

UNIVERSIDAD DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

La privación de gananciales a la mujer cordobesa

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

José Luis Fernández de Castillejo

Madrid, 2015

Rd. J4266

TE
66

T E S I S D O C T O R A L

=====

LA PRIVACION DE GANANCIALES A LA MUJER CORTOBESA.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
X X X X X X X X
X X X X X X X X
X X X X X X X
X X X X X
X X X
X



BIBLIOTECA
DE HISTORIA

José Luis Fernandez de Castillejo.

- T E S I S -

1

P A R T E G E N E R A L

[illegible]

2)

Al decir de Roguin (Traité de Droit Civil comparé) «Le régime matrimonial», dar una definición rigurosamente científica de lo que se entiende por régimen matrimonial pecuniario (cherliches Güterrecht o sencillamente régimen matrimonial, aunque solo sea darle aproximada, es extremo francamente difícil.

Admite, por eso, provisionalmente, al iniciar su estudio, la de «conjunto de reglas que determinan las relaciones pecuniarias que resultan del matrimonio».

PROBLEMA DE ENTRADA LA ORGANIZACION ECONOMICA DE LA FAMILIA

El primer problema que se presenta, es el de si la organización económica del matrimonio debe establecerse por la Ley (sistema pre-determinado), o por la voluntad de los contrayentes (sistema de libertad de contratación), aunque ambas opiniones tienen partidarios, comprendese que, dada la importancia social del matrimonio no puede el legislador dejar de sentar ciertos principios generales que sean

base de la organización económica de la familia, y que la libertad de los conyuges ha de tener límite, girando entre ciertos sistemas que se consideren adecuados para la finalidad que se persigue.

SISTEMAS QUE REGULAN LOS BIENES DE LOS CONYUGES EN EL MATRIMONIO

Los que, ante todo, consideran este como "consortium omnis vitae", proclaman la comunidad absoluta de bienes entre marido y mujer; aquellos que solo ven en el "conjunctio maris et feminae", defiende la absoluta separación de bienes entre uno y otro y los que, mas en lo cierto, consideran que el matrimonio es lo uno y lo otro, no siendo posible la separación de ambos terminos, ni prescindir de ninguno, preconizan un sistema mixto o armonico, que sin confundir ni borrar la propiedad de cada uno de los contrayentes, origine, por la influencia de la unión conyugal, un nuevo patrimonio que constituya la propiedad de la entidad colectiva.

Según Sanchez Roman (Estudios de Derecho Civil) los sistemas bajo

4)

cuyo influjo cabe establecer el regimen para los bienes de la sociedad conyugal y de los conyuges,dejando organizadas las relaciones patrimoniales entre estos no pueden ser sino tres,a saber: el de la separación absoluta de bienes,el de la comunidad absoluta de los mismos,y otro intermedio,o mixto dentro del cual se ofrezca la propiedad individual de los conyuges y la propiedad común de la sociedad conyugal.

Reguin hace otra enumeración mas aplia,a saber: 1º Regimen de absorción de la personalidad femenina en la del marido,o de adjudicación al esposo de la fortuna de la mujer; 2º Regimen de unidad de bienes (Gütereinheit de los alemanes); 3º Regimen de unión de bienes (Güterverbindung en Alemania) o de usufructo marital; 4º Regimen de comunidad; 5º Regimen dotal; y 6º Regimen de separación de bienes.

a) Sistema de la comunidad absoluta de bienes.- Consiste en hacer

5)

comunes los bienes que ambos conyuges aporten al matrimonio y los que despues adquirieran por cualquier titulo, dividiendose por mitad entre ambos o sus herederos en caso de separación legal o disolución del matrimonio. Fundase como hemos indicado, en la unidad de la sociedad conyugal, olvidando que esta no es una unidad absorbente que haga desaparecer las personalidades de los conyuges. Variedades de este sistema son: 1º hacer al marido verdadero dictador economico reconociendo solo a él el derecho de libre disposición de la propiedad común, con lo cual se produce la amulación de la mujer en el orden economico 2º, entregar los destinos patrimoniales de la familia a la dirección exclusiva y excluyente del marido, aunque necesitando del consentimiento de la mujer para disponer de los bienes por ella aportados; 3º un verdadero condominio entre los conyuges con iguales atribuciones a cada uno de los condueños.

Las principales razones que se alegan en contra de este sistema son, el peligro de la inmoralidad de que el matrimonio sea un motivo de en-

6)

riquecimiento, para uno de los conyuges, cuando el otro sea mas dado a los goces del alma que a los estímulos del interés, o por el contrario que sobrevengan numerosos conflictos cuando uno de los conyuges, apercibido de la superioridad de su patrimonio respecto del del otro, quiera tiranizar a este; 2ª que en caso de que el matrimonio no tenga hijos, los bienes procedentes de una familia pasaran a otra dandose lugar a pleitos y excisiones; 3ª que convierte el motivo de afecto que impulsa al matrimonio en un modo de adquirir el dominio.

b) Sistema de separación absoluta de bienes.- En el cada uno de los conyuges conserva la propiedad de los bienes aportados al matrimonio y de los que adquirieren despues. Se funda en el respeto a la personalidad individual de cada contrayente. Ofrece la ventaja de alejar el temor de matrimonios celebrados por conveniencias economicas y de que no ponga en peligro los bienes de uno de los conyuges por la gestión del otro.

En contra de él se alega: 1ª que sacrifica la noción de la propiedad colectiva, necesaria para los fines de una sociedad conyugal; 2ª que implica el peligro de que, no estando unidos en el aspecto económico, los que lo están en lo patrimonial, se disminuyan los matrimonios o se cree dentro de ellos por razón del distinto caudal de los contrayentes, una desigualdad nacida de la diferente situación de cada uno, que puede resultar en daño manifiesto de la armonía familiar; 3ª que no habiendo una dirección económica sino dos independientes, esta dualidad compromete la armonía de la familia y esta falta de concordia trascenderá a los otros órdenes de la misma, y 4ª que puesto que ambos conyuges tienen fines comunes precisan para su realización bienes también comunes.

c) Sistema mixto.— Es el que hace coexistir la propiedad individual de cada conyuge con una propiedad colectiva de orden conyugal. admite diversas combinaciones que giran sobre la base de que lo que apor-

te la mujer al matrimonio sera exclusivamente suyo, y los que a el traiga, el marido serd de el; pero los frutos y el aumento de estos bienes asi como las adquisiciones posteriores al matrimonio formaran una propiedad colectiva de la sociedad conyugal.

De los regimenes economicos mixtos del matrimonio, es uno el de la sociedad de gananciales. Es un regimen de comunidad; no de comunidad completa y absoluta, sino de comunidad relativa o parcial. No comprende todos los bienes aportados, heredados o adquiridos de cualquier modo hasta la disolucion de la sociedad, sino, los adquiridos por titulo oneroso durante el matrimonio, a costa del caudal comun, los procedentes del trabajo y los frutos o intereses de los bienes de todas clases.

El regimen de comunidad con sus diversos grados de desarrollo - comunidad de gananciales y de todos los bienes muebles e inmuebles, anteriores o posteriores al matrimonio-, suele atribuirse a los germanos, por que aunque ellos no llegaron a establecer un sistema fundado

en ese principio, en sus costumbres, distintas de las romanas, se encuentra el germen, que favorecido por el espíritu cristiano había de convertirse este régimen.

Contrayéndonos a España, vemos ya instituida la sociedad legal de gananciales en la Ley 17, tit. II, lib. IV del Fuero Juzgo, que convirtió en precepto escrito lo que ya era costumbre. No pertenecían según ella a la sociedad sino las adquisiciones o ganancias hechas durante el matrimonio; pero no por igual sino a proporción de las aportaciones respectivas de marido y mujer.

II

E S T U D I O H I S T O R I C O =====

LAS COSTUMBRES HOLGAZANAS O CORDOBESAS

Realmente de la privación de gananciales a la mujer Cordobesa, conocida entre los historiadores del derecho con el nombre de "costumbres holgazanas o Cordobesas", no existe mas antecedente legal que la Ley XIII del Libro X Titulo IV de la Novisima Recopilación en que el Rey Carlos IV, por resolución a consulta de 17 de abril y provisión de 15 de Julio de 1.801 y Circular del Consejo de 6 de Marzo de 1802, derogativa de esta costumbre; siendo el texto de esta Ley el siguiente "Abolimos en cuanto sea necesario la supuesta Ley, costumbre o estilo que ha gobernado hasta ahora en la Ciudad de Córdoba, de que las mujeres casadas no tengan parte en los bienes gananciales adquiridos durante el matrimonio".

" En su consecuencia queremos y mandamos que la Ley general de la participación de las ganancias de los matrimonios, sea extensiva a las mujeres Cordobesas de todo aquel reino, según y como se practica en las de Castilla y León."

" Y en esta conformidad mandamos al Corregidor de la expresada Ciudad de Córdoba, a los Alcaldes Mayores de ella y demás a quienes corresponda, observen, guarden y cumplan la citada resolución de nuestra Real Persona, haciéndola observar, guardar y cumplir en todo y por todo, según y como ella se contiene; a fin de que esta Real resolución tenga puntual observancia en todo el Reyno, comuniqué a las Chancillerías Audiencias, Corregidores y Justicia de él -."

Es de notar, que en esta Ley que acabamos de transcribir en cuanto al origen de la privación de gananciales a la mujer Cordobesa, el legislador siente extraordinarias dudas que expresa al dominarlas "Supuesta Ley, costumbre o estilo" sin decidirse a clasificarla en nin-

guno de los tres ordenes expresados; si bien luego mas tarde por Real resolución a consulta del Consejo de 17 de Diciembre de 1.803 comunicada en Circular de 14 de Abril de 1.804, con motivo de dudas que podrian suscitarse sobre inteligencia o interpretacion de lo dispuesto en esta Real provision, se dice que teniendo S.M. presente no ser derogatoria de alguna Ley, Fuero o Costumbre racional anterior sino declaratoria de un derecho de que solo han estado privadas las mujeres Cordobesas, por una supuesta costumbre, o mas bien pernicioso abuso.

Antes como hemos visto le llamaba el legislador "supuesta Ley, costumbre o estilo", pero cuando estudia nuevamente la cuestion, a virtud de las preguntas o representaciones que se le hacen, su perplexidad ante este fenomeno juridico es mucho mayor y el temeroso respeto con que antes le llamaba Ley, costumbre o estilo, sin atreverse a clasificarlo, lo abandona pasando de un extremo a otro, se le

llama casi increpandola, pernicioso abuso.

En la colección que P. Santos Sanchez publicara en Madrid en el año de gracia de 1.805 y en su tomo 4^a se reseña y hace historia de estas costumbres Cordobesas en la siguiente manera:

» Provisión de 16 de Junio de 1.801.-Siendo Diputado del Coman de la Ciudad de Cordova Don Blas Manuel de Cordes, representó al Consejo en 9 de Mayo de 1.789, que uno de los estorvos capitales que habia tenido y tendria aquella para no conseguir su felicidad, era que las mujeres no participasen gananciales en los matrimonios, lo que las retrahia al trabajo, y ocupación que por lo común era, o debia ser en obras manuales objeto el mas util é importante, siendo consiguiente la desaplicación, disipación y el vicio faltando la esperanza del premio, que es el que mas estimula al trabajo. que el cuerpo del derecho Espanol estaba tan distante de dar enunciativa de ello, que antes al contrario mandaba que lo que ganasen marido y mujer durante el matrimonio fuese partible por mitad, inclinándose por lo mismo a

creer que como dicha Ciudad y parte de su reyno fué frontera de Moros mucho tiempo, las gentes que la poblaban eran quasi todas de armas y sus bienes heredados o adquiridos reputados por castrenses, y por lo mismo, excluidas las mujeres de su participación, que se habia ido continuando de modo que tenia por Ley, tanto que algunos padres antes de ahora, desearos de eximir a sus hijas de tal tirania las llevaban fuera a celebrar sus matrimonios, hasta que de algunos años a esta parte contrataban el que hubiesen de tener gananciales, pero esto lo hacian pocos, pues los mas no se atrevian a pronunciarlo: siendo constante que las mujeres que se casaban por si, no pensaban en otra cosa, que en lograr marido, y el común del pueblo jamas se acordaba de este; y siendo como era cierto, el hecho y el efecto perjudicialisimo a la causa publica, por las razones expresadas, pidió al Consejo se sirviera consultar a S.M. inclinando su Real Justificación para que tuviese a bien anular la Ley, Costumbre o Estilo que gobernaba para es-

te caso en el Reyno de Córdoba, mandando que las mujeres que contrajeran matrimonio en él, fuesen tratadas como las de Castilla y León.

Vista por el Consejo esta representación y otras que se le dirigieron sobre el mismo asunto y teniendo presente lo informado por el acuerdo de la Chancillería de Granada con audiencia del Ayuntamiento de la Ciudad de Córdoba y lo expuesto por el Procurador General del Reyno, y por los otros tres Señores Fiscales, hizo consulta a S.M. en 17 de Abril de este año, manifestando entre otras cosas, hallaba sin género de duda que la Ley general, por la cual las mujeres reportan la mitad de los bienes ganados en el consorcio, era de extender a las mujeres Cordobesas de todo aquel Reyno, que contenía injusticia lo contrario, por que no había, ni hay Ley, ni Fuero escrito que lo prohiba a pesar de la voz comun vulgar, y sin legitimo de que los Señores Reyes Católicos, o mas bien la Reina Doña Isabel, decretase en voz, la pretendida prohibición en pena de la vagancia y desaplicación de las

mujeres Cordobesas: que esta supuesta costumbre tenia por descontado la nota de inconstante: así por que el mismo Reyno hay muchos pueblos en que no se conoce, como porque en la misma Ciudad se destruye con el pacto antes de ponerse experimento se verificaba o no la causa impulsiva de ello; que de todos modos seria injusticia y perjudicial al matrimonio; injusta porque deja sin premio el merito de las mujeres virtuosas, que han cumplido con la obligación de acrecentar el patrimonio de la familia, de que son un agente principal; y perjudicial, porque funda y fomenta la inacción y el aborrecimiento de los cuidados domesticos de la economia y prosperidad de las casas que necesariamente gobiernan: que tambien hallaba el Consejo que el comunicar a las mujeres Cordobesas la Ley general de las ganancias, era conforme a los principios y reglas generales del contrato de Sociedad que induce y establece con el matrimonio, y que el sacar de sus quicios, el que convienen o tratan los Cordobeses seria una deformidad muy de bulto, para la cual habria de darse un motivo, o causa de

gravísimo peso, y esta era desconocida por todos terminos: que todavía sería conforme a las reglas de justicia el que las Cordobesas participasen de las ganancias, si estas se considerasen puramente como premio de los cuidados y afanes con que contribuye la mujer casada a la felicidad de la familia; y estando en favor de toda la presunción de que cumplen sus obligaciones, no sería razonable envolver a todas en el castigo de las viciosas, quienes analógicamente a sus descomi- nos eran corregidas en los casos prevenidos por derecho.

Enterado S.M. de dichas consultas, y por su Real Resolución dada a ella, tuvo a bien conformarse con el parecer del Consejo, y en cumplimiento se expidió Real Provisión. Por la cual se manda abolir en cuanto sea necesario la supuesta Ley, costumbre o estilo que haya gobernado hasta ahora en la Ciudad de Córdoba, de que las mujeres casadas no tengan parte en los bienes gananciales adquiridos durante el matrimonio; y que la Ley general de la participación de las ganancias de los matrimonios sea extensiva a las mujeres Cordobesas de todo

aquel Reyno, según y como se practica con las de Castilla y León.

LAS ETAPAS JURIDICAS DE LOS PUEBLOS QUE HABITARON CORDOBA
ANTERIORMENTE

LOS GRIEGOS.-

Para estudiar el problema que plantea el anunciado que acabamos de exponer es preciso en primer lugar, distinguir respecto de las mujeres dos categorías, esposas y hetairas, porque un vivo contraste surge al contraponer ambas categorías de mujer.

Las primeras como dedicadas al hogar, les bastaba una educación somera o superficial, sin mas conocimientos que los indispensables para la vida del hogar, de acuerdo en todo, con aquella máxima de Xenofonte de que «he de enseñarsele a no hablar, a no oír y a no ver sino lo estrictamente indispensable».

Es decir las mujeres destinadas para esposas, las que en nuestro concepto moderno llamamos decentes, estaban excluidas del trato social, limitándose sus relaciones al recinto de la casa y al trato con sus amigas.

Solo en Esparta dominaban costumbres mas libres, pues alli las muchachas tomaban parte incluso en los ejercicios gimnasticos y por consiguiente prevalecia un tono mas libre en el trato de los sexos; aunque sin embargo las mujeres de Esparta estaban excluidas de las comidas comunes de los hombres.

De todo ello, resulta, que salvo en Esparta, en Grecia era difícil conocer y tratar a las muchachas que habrian de ser futuras esposas, a excepcion de las pertenecientes a la familia o de intima amistad, de donde necesariamente tendrá que resultar que el matrimonio, era por lo general, un pacto de conveniencia por completo ajeno al amor. Pero en terminos generales podemos decir que la organización familiar Griega descansaba casi exclusivamente en dos principios; siendo el primero, el que comprende la importancia politica del matrimonio como sistema normal de procreación; y en segundo, poder absoluto concedido al padre o al marido sobre todas las personas que integran la familia, basando esta autoridad omnimoda del padre de familia, en la creencia que ex-

presu Aristoteles cuando dice:

“ El esclavo carece de voluntad, el niño la posee incompleta y la mujer en estado de impotencia”.

En cuanto a la situación económica de la mujer casada en Atenas era independiente, asegurada por la dote de naturaleza analoga a la del derecho Romano, y la esposa tenía sobre los bienes que constituían la dote de “ius utendi et fruendi”, aunque no el derecho de disponer, dado que se le reconocía que solo tenía voluntad en potencia no en acción.

La obligación de dotar a la mujer la imponía la legislación a los padres abuelos o tutores en general é incluso al mismo Estado cuando este desempeñaba la tutela, y la cuantía de la dote estaba en relación directa a la cuantía de la fortuna y a la proximidad del parentesco del donante. El marido estaba obligado a restituir a la disolución del matrimonio los bienes dotales.

PROYECCION DE ROMA EN CORDOBA

Por algunos eruditos se opina, que la norma jurídica que prohíbe a las mujeres de la participación de los gananciales que rigió hasta el siglo anterior, en Córdoba, cuyo origen y estudio constituye el objeto de este trabajo, tuvo su nacimiento y no es mas que una pervivencia de derecho romano en esta ciudad; apoyando su teoría en que la misma fue una de las primeras conquistadas por Roma, la que se apoderó de ella por medio del Consul Lucio Marcio en el año 206 antes de Cristo, el cual la halló poblada por los Túrdules, lo que hacemos constar por que cual dijimos antes estas gentes habían de estar influidos por la cultura y el derecho autoctono de los tertessios, ricos e inmediatos vecinos de cuya esplendente civilización tenemos evidentes pruebas y curiosas noticias, que solo esperan los trabajos arqueológicos que comprueben con el descubrimiento de Ista Regia, nombre romano que al decir los entendidos encubre el de la capital del fabuloso reino de la desembocadura del Guadalquivir, arteria y corazón de la mas vieja ci-

vilización que recuerden los siglos.

Estos mismos habitantes con sus costumbres y ritos continúan habiéndola hasta que en el año 169 antes de Cristo, Marco Claudio Marcelo estableció en ella la segunda colonia Romana de España, empezando la conveniencia y fusión de los Iberos y Romanos.

A partir de esta fecha, dicen los que sostienen esta teoría, hasta el 476 después de Cristo en que Odoacro, depone el último Emperador Romano de Occidente Romulo Augustulo, dando fin al Imperio de Occidente Córdoba estuvo sometida al influjo directo de Roma y a partir de esta fecha hasta el 572 en que la conquistó Leovigildo, dependió de los Emperadores Romanos de Oriente es decir, solo impero en ella el derecho Hispano-Visigodo, desde el 572 hasta el 710 que fue conquistada por los Arabes, o sea tan solo 138 años; de lo que deducen que esta norma jurídica, que los tratadistas denominaban costumbres holgazanas o Córdobaesas, es solo una manifestación del derecho Romano. Expuesta así esta teoría, que yo denomino romanista, no cabe duda que impresio-

na al mas exceptico;pero si meditamos observaremos al igual que todas las grandes sintesis,es vaso donde se contienen clarisimos errores.

Quizas esta privación de gananciales a la mujer Cordobesa,puede tener su origen etavico anterior a la España Romana,nacido de aquella costumbre que Seneca nos ha testimoniado como existente en nuestra ciudad,en un libro "de Matrimonios" cuando nos dice:

"Nuestros Cordobeses dieron a los ritos nupciales una maxima importancia llegado a excluir de las herencias a los que se unian sin ellos,y aun despues de pactado el enlace no podian besarse los esposos sino despues de sacrificar cereas y cantar los himnos;y si alguno estando solo y no en presencia de ocho parientes o vecinos,besaba a la novia aunque en derecho podia llevarsela como esposa,estaba autorizado el padre,para privar a la hija de la tercera parte de su haber hereditario".

Según Hinojosa el pasaje antes reseñado parece hacer referencia a la necesidad de esponsales legalmente contraidos,y que lo que cas-

tigaba es el prescindir de las indicadas solemnidades, sin las cuales el matrimonio no se consideraba perfecto, y cuya omisión daba derecho al padre de la desposada para privar a esta de la tercera parte de la herencia.

El osculo dado a la esposa expresaba en este caso el propósito de tomarla por mujer, y era suficiente según el "ius Gentium" para que tuviese efecto el matrimonio iniciado ya por los esponsales.

Todo ello nos da idea de la importancia formal de los ritos nupciales entre los Cordobeses, en los que aparecen ya los testigos matrimoniales, así como la vigencia del "ius Gentium".

PROYECCION DE BIZANCIO EN CORDOBA

En segundo lugar no puede hablarse en puridad de la Córdoba sometida a Bizancio en terminos absolutos desde el 476 antes de Cristo hasta el 572 de su conquista por el Rey Visigodo Leovigildo, por que ello es olvidar que el año 509 entraron en España, alanos, vándalos, y suevos lo que juntamente con la distancia rompería toda ligazón con

Roma, que además haría imposible la crudelísima guerra que estos barbaros hicieron y que describen con tan vivos colores San Agustín, El Obispo Idacio y Salviano, presbitero de Marsella que lo atribuye a justo castigo de Dios, por el gran desconcierto de costumbres y especialmente de impurísima lascivia de que estaba contaminado el Imperio, guerra que terminó con el reparto que de la península hicieron estos tres pueblos, tocándole la Betica a los Vandalos de donde, dice el Arzobispo D. Rodrigo en su cronica "Gotorum", se denominó esta Andalucía.

Debiendo suponerse que cuando había el Rey Visigodo, expulsó estos barbaros de España arrojándolos a Africa, se apropiase de la Betica siendo solo las guerras de Córdoba y el Visigodo Agila de caracter religioso y local, cual prueban las profanaciones de Iglesias Cordobesas por este sometidas y el auxilio de los Bizantinos a Atanagildo, contra aquel, así como la sublevación contra Leovigildo su supuesto conquistador, y no reconquistador como yo creo, en apoyo de su hijo el futuro San Hermenegildo.

LAS GANANCIAS SEGÚN EL DERECHO UNIFICADO DE LOS GODO Y DE LOS
IBERO ROMANOS

Este pueblo godo que entró en España en el 414 y dominó hasta el 711 en que invadieron el suelo de la península los árabes, hubo de fundar una nación y un estado, creando por último una nueva raza al fusionarse con los Iberos-Romanos sobre todo en el reinado de Recarvinto (rek-swinth), en cuyo período 649-672, se llegó a la unidad de la legislación y por tanto a la fusión de las dos naciones, completando la obra de Recarvinto de unidad religiosa y la de Chindasvinto de abolición de la Ley Romana, por medio de la autorización de los matrimonios entre godos e ibero-romanos, antes prohibidos; y por último, unidad que en tiempos de Egica culmina para gloria suya con el libro de los Jueces o Fuero Juzgo, que habría de regir en España en la parte Cristiana hasta el fuero viejo de Castilla, y en la Musumana hasta la reconquista y en algunos puntos hasta después como veremos gracias a los fueros particulares concedidos.

En este cuerpo legal la situación de la mujer, en la parte que afecta al tema que nos hemos propuesto desarrollar, se contiene en el libro IV título II Leyes XVI y XVIII las cuales regulan todo el régimen de gananciales que como puede verse en la primera de los niega, y en la segunda al establecer la teoría, no lo hace con igualdad absoluta sino proporcionalmente a los bienes de cada uno.

De ella dice Martínez Marina que constituyen una Ley peculiar de España al otorgar a la mujer la mitad de las ganancias o bienes adquiridos o multiplicados en el matrimonio; legislación de que no se halla vestigio en el derecho Romano y que según el citado autor trae su origen de las costumbres de los pueblos Gotos, cuyas mujeres al principio dejados sus antiguos asientos y moradas, seguían a sus maridos en la paz y en la guerra, y así como arrastraban los trabajos y peligros, así era justo que entrasen también en la parte del fruto de aquellos afanes.

Establece la Ley XVI que "si el marido gana alguna cosa con los siervos de la mujer en Hueste, la mujer no puede demandar de aquella nada ni en vida del marido, ni después de su muerte".

" Ca el marido que a la mujer en su poder según la santa escritura otro si deve aver los siervos della en su poder, a otro si todas las cosas que ganaren con ellos, seyando en hueste por tal razón. Ca si los siervos mientras son en hueste con su sennor fazen alfun danno, a quel sennor deve responder por ellos. Onde derecho es que assi oueno a el danno, assi uya la ganancia ".

Esta Ley no solo como de su mismo texto se deduce, es importantísima y decisiva para resolver en contra de la mujer el problema patrimonial de la familia, aun mas si se tiene en cuenta a la época y al pueblo que se aplicó, pues sabido es que entonces debido a la escasez y pobreza del comercio que después del esplendor adquirido con los antiguos, volvió con la catastrofe de la Edad Media, a la época inmediata posterior del trueque y estando las profesiones liberales en

una escala social inferior, no quedaba mas medio de acumular riqueza que la guerra, en la que mas que los ideales era su motor principal el saqueo y las conquistas; y aunque luego se paliaban los efectos de esta Ley con las disposiciones contenidas en la siguiente o sea en la XVII al disponer "quanto quequier que el marido sea noble si se casa con la mujer que deve, e viviendo de so uno ganan alguna cosa, o crecen si alguno de ellos fuere mas rico que el otro, de su buena y todas las cosas que acrecen o ganare en uno, tanto deve haber demas en aquello que ganaron en uno, quando aviende mas del otro en su buena; assi que la buenas de ambos semeian iguales por poca cosa no tomen atención. Cada uno puede creer que sean amadas tan igualmente, que no somie que la una es mejor que la otra en alguna cosa. Mas si la una es mayor partida, en la ganancia, assi como es dicho de suso, cada uno despues de la muerte del otro o puede dexar a su fijos o sus porpinquos o a otros si quisieran e assi lo dezimos de los barones como de las mujeres, e de las cosas que ganaron, de que fizieron unos escriptos, aya cada uno

tal partida como dixiere al escriptor. E si el marido ganare alguna cosa de algun onne estando o en hueste, o aquel del el Rey su senyor o sus amigos, devenlo aver sus fijos o sus herederos despues de su muerte, o puede fazer dello que quisiere. E otro dezimos de las mujeres^{lo}

Como vemos se reitera la teoria de que no son gananciales los bienes adquiridos en guerra o hueste, lo equivalia como hemos hecho notar antes que la mayor parte de ellos no tuviese participacion la mujer, interesándonos todo esto mucho mas al fin que nos hemos propuesto, que el racional sistema que instaure para los demas gananciales, de que la participacion de cada conyuge en ellos sea proporcionalmente a su haber propio, faltándole tan solo para ser perfecto la evaluacion tambien proporcional y con arreglo a las circunstancias, del trabajo personal de cada uno, desarrollado para la adquisicion de esos gananciales.

LEGISLACION MUSULMANA PURA

Para completar el cuadro legislativo o regimen juridico que rigió en Córdoba durante la dominacion musulmana, solo nos falta hacer cons-

tar que el matrimonio musulmán no produce ningún género de comunidad patrimonial de bienes o gananciales entre los conyuges; cada uno de estos es propietario o administrador de sus bienes, con entera independencia de los del otro sin mas limitaciones para la mujer que cuando dispone de sus bienes a título gratuito y la liberalidad excede del tercio de su capital, ya que entonces necesita el consentimiento marital y si prescinde de él puede el marido anular la donación, siendo esta facultad marital personalísima y no transmisible.

Todo esto no excluye el derecho mutuo a heredarse y la obligación de alimentarse.....etc.

DERECHO HISPANO MUSULMAN

Esta legislación musulmana que se contiene en el Alcorán y la Sunna debiendo por lo tanto ser igual para todos los países, había naturalmente llegado el momento de su aplicación al caso concreto de ser interpretada y de esta interpretación nacieron distintas escuelas que tuvieron vida en España la mayor parte de ellas efimera, ya que las mas

preponderante por su duración y hasta por su influencia, fue la de Malic que llegó a constituir la ortodoxia oficial intolerante, pero a pesar de ello, como dice Don Julian Rivera en su prologo a la Historia de los Jueces de Aljoxani, por mas que se sujetaron los jueces a la doctrina de Malic, habia ocasiones en que los mismos tenian que resolver por la equidad natural, lo cual les llevaba a tomar decisiones que vinieron a formar un cuerpo de doctrina jurisprudencial tipicamente Española ya de orden sustantivo o adjetivo, y pone el Sr. Rivera como ejemplo la benévola doctrina de estos para con los borrachos.

Llama la atención el autor antes citado sobre aquellas costumbres judiciales de los hispano-musulmanes que en su opinión no eran mas que la influencia de otras anteriores a la conquista, así señala que los malaguis Españoles sostenian, como se debia aceptar como Ley musulmana un solo libro, la "Almoata", de Malic, siendo ello precisamente lo que disponia el Fuero Juzgo: "no usar de otros libros".

Del mismo modo los Jueces de Córdoba citaban a las partes con su

sello al igual que el Fuero Juzgo ordenaba. A los personajes de la Corte y de alta categoría social de Córdoba, se le consentía nombrar "personeros" Abogados o Procuradores, como en el Fuero Juzgo a los Príncipes, Obispos y Funcionarios Reales.

A esta influencia del derecho hispano-cristiano en el hispano-musulmán, hay que atribuir a la admisión de gananciales entre los conyuges que practicaban los moriscos de rito malaquí, que indudablemente con el rito heredarían de sus mayores las formulas de derecho, bien por tradición oral o bien escrita, antes de desaparecer esta, pero lo cierto es que en los manuscritos aljamizados que han sido traducidos por Don José Sanchez Perez, dice que en el F. 924/v. del manuscrito LIX" y si "por ventura se casan un hombre y una mujer y no tienen nada el uno y el otro, y del trabajo de ambos marcan heredades, sitios y muebles, que tienen la mujer en esto de buen derecho lo que caiga de herencia y sus dotes, y de los muebles de todas suertes que se hallen que no los hallan mercado su marido sino ellas y el le haya dado al-

guna cosa, la mitad son de la mujer y la mitad son del marido" y folio 93 establece una modalidad de legitima viudal especialísima cuyo precedente no hemos podido encontrar, cuando dispone " y si acaso ella no tiene dotes, por cuanto no tenía nada, que le paguen sus dotes conforme a sus iguales, aunque no esté dotada en nada y esto en todas las mujeres del adín del alistan".

LOS GANANCIALES EN EL DERECHO CASTELLANO

Por esta legislación que se observó puntualísimamente, si bien en la parte cristiana de España, fueron igualados en los gananciales marido y mujer sin atender a la proporcionalidad de sus bienes propios. Así vemos que en la carta de arras otorgada en el año 1.034 por Ansur Gomez existe ya esta costumbre pues ofrece a su mujer "quanto in uno puterrimus ganare vel algomentare medietate habeas inde ex integra".

Y los fueros Municipales la recogieron de la misma forma, y así el de Alcalá dice: "Toda bona de mueble o de raíz que ganaren o compraren marido e mulier, por medio lo partan". Este derecho consuetudi-

marido paso a formar parte del derecho escrito a virtud de disposiciones del Emperador Don Alfonso VII en las Cortes de Najera y de ahí pasaronla al Fuero Viejo de Castilla, Fuero Real y Especulo cuya Ley manda que el marido declare a favor de su mujer cuando le otorgue carta de dote: "Que hayades vuestra parte en quanto Dios nos diere a ganar de aqui adelante o mayoraremos en nuestro haber". Acentuandose de tal forma esta tendencia que en algunas leyes Municipales se llegó a la total comunicación de bienes entre los esposos como en Alburquerque y Jerez de los Caballeros, llegando la famosa Ley de "unidad", la cual autorizaba a los casados, para poder hacer un tratado perpetuo de compañía o de comunicación de bienes, a beneficio del consorte sobreviviente que por un principio de amistad, de cariño de benevolencia y respeto hacia el difunto, determinaba permanecer en viudedad. El Fuero de Plasencia expresó esta Ley elegantemente al decir: "Como desuso es dicho que despues de la muerte del marido o de la mujer unídat ficieren, ansi como fuero es en vida de cada uno de ellos;

los herederos o hijos no partan con el que despues sobreviviere mientras fuere vivo el fuero de la unidad". Y para que fuese valedero solia la Ley Municipal rodear el pacto de gran solemnidad; y el fuero de Quercos decia: "*vir et mulier, comunitatem facerint, faciant illam indie dominico escinda de la missa matinalis in collatione de villa, aut sabado ad visperas; et pretet; sin autem non prestet*". Esta breve reseña de nuestro derecho historico, nos ha demostrado la trayectoria por este seguida en el regimen economico del matrimonio, y que como veremos es tan divergente del derecho consuetudinario Cordobés, que nos recuerda para ejemplo las lineas que forman un angulo, que aunque coincidentes en un punto, que en este caso es la expresión geografica y de raza, van separandose cada vez mas a medida que se prolongan en el espacio y en el tiempo.

LOS CANCELLES EN LAS LEYES DE ESTILO

Como el marido puede vender los bienes ganados en el matrimonio.

Si alguno seyense casado con alguna mujer compró alguna heredad, o

otra cosa que ganó estando en uno con su mujer, estos bienes que así compró, pueálos vender el marido, sin menester le fuere en tal que no lo haga el marido maliciosamente, mayor la mujer haya su mytad en aquella ganancia de lo que el marido había ganado o comprado.

De los bienes de los Mercaderes y de sus mujeres y como se han de partir.-

Lo suyo todo lo mas en mueble y que si las mujeres con quien son casados han heredad, o otras cosas de su matrimonio o que son suyas en otra manera y vende el marido con consentimiento de su mujer alguna heredad de las suyas, o si vende todo lo que la mujer no consiente que se vendan sus bienes es así de uso, que había el marido la mytad en todos los bienes de la mujer, y esto es la porque la mujer quiere haber la mytad en todo lo que ha su marido que lo ha en todo en mueble, o lo mas; y en así comunaleza que haya el marido la mytad de los bienes de la mujer.

Quando la mujer es obligada por las deudas que hace el marido y

quando no.

Otro sí, si el marido es mayordomo, arrendador, o cogedor también sea la mujer e los bienes de la mujer tenidos como los del marido, salvo si la mujer ante hombres buenos tomase recado, en como ella decía que no quería ser tenida a ninguna cosa que su marido hobieses de haber, e de recaudar de estas cosas sobredichas, ni haber ende por ni daño.

LOS GANANCIALES EN EL FUERO REAL

De las ganancias del marido y la mujer.

Toda cosa que el marido y la mujer ganaren, e compraren de consumo, hayanlo ambos por medio, si fuere donación de Rey, ó de otra: e lo diere a ambos hayanlo ambos marido y mujer: é si lo diere el uno, hayanlo solo aquel a quien lo diere.

Como lo que ganare el marido por herencia, o en otra manera semejante, es suyo propio.

Si el marido alguna cosa ganare de herencia de padre o de otro pariente ó donación, ó de señor, ó de pariente, ó de amigo, ó sea muerte en

que vaya por su soldada de Rey, ó de otro, hayalo todo quanto ganare por suyo: é si fuere en hueste sên soldada, a costa de si é de su muger quanto ganare en esta guisa sea del marido o de la muger. Ca así como la costa es comunal, así lo que ganaren sea comunal de ambos: y esto su soçicho sea de las ganancias de los maridos y eso mismo mandamos de las mugeres.

DE COMO quier que haya mas el marido que la muger, los frutos son de consumo.-

Quier que el marido haya mas que la muger, o la muger que el marido quier en heredad, quier en mueble, los frutos sean comunales de ambos a dos: é la heredad, é las cosas donde vienen los frutos, hayalos el marido ó la muger cuyos eran, ó sus herederos.

LAS COSTUMBRES HOLGAZANAS EN LAS PARTIDAS Y EN LOS COSENTARIOS

DE GREGORIO LOPEZ

LEY XXIV.- Que deve ser guardado, quando cesan algunos en una tierra, o fazen pleitos entre si; é despues van a morar a otra, en que es cos-

tumbre contraria de aquel pleyto.

Contece muchas vezes, que quando casan el marido e la muger, que ponen pleito entre si, que quando muriere el uno, que herede el otro la donación o el arya, que dan el vno al otro por el casamiento; o fazen su amencia, en que manera hayan lo que ganaren de consumo. E despues que son casados acasase, que vienen a morar a otra tierra, en que vnan costumbre contraria de aquel pleito, o de aquella amencia que ellos pusieron. E por que podria acasacer duda, quando muriesse alguno dellas, si deue ser guardado el pleyto que pusieron entre si, ante que casassen o quando se casaron, o la costumbre de aquella tierra de se mudaren por ende lo queremos departir. E deximos que el pleyto que ellos pusieron entre si, deue valer de la manera que se quitieron, ante que casassen, o quando casaron; e non deue ser embargado por la costumbre contraria de aquella tierra de fuesen a morar. E aso mismo seria, quando ellos no pusiesen pleito entre si: en la costumbre de aquella tierra de fizieron el casamiento, deue valer quanto en las dotes, e en las

erras, e en las ganancias que fixieron; é non la de aquel lugar de se cambiaron.

COMENTARIO DE GREGORIO LOPEZ

El citado autor comenta la referida ley de la siguiente manera:

De ganancias durante el matrimonio se habla como se deduce por lo anterior, cuando se dice: "Lo que ganaren de consuno"; y parece se ha de entender esta Ley en relación con los bienes obtenidos en el lugar donde se contrajo el matrimonio, no con los adquiridos en otro territorio donde se trasladaron y donde no existiese ningún pacto expreso sobre esto (porque entonces había de ser mantenida en todas sus partes) puesto que la costumbre no extiende su efecto mas allá del territorio en que está establecida, como en el cap. fin. de constit. lib. 6. fin. D. de jurisd. omni. jud., ni puede una causa limitada producir un efecto ilimitado; pero así como se limita la fuerza de la causa, así debe limitarse el efecto. L. si arrogator 22 l. de adopt. L. jurisperitos 30 cum oriundas D. de excoiset. tut. pero la autoridad y la fuerza

de la costumbre no se extiende mas alla de los propios terminos o mas alla del lugar en que está establecida, L. duumvirum 53. C. de decurión lib. 10 y por consiguiente su efecto no puede prolongarse mas alla; y siempre se ha de tener en cuenta la costumbre del lugar donde las cosas estan situadas, arg. L. pupillo 27. D. tut. et curat. dat. ab his. L. Titium 47 tutores 2. D. de administr. tut. L. certa forma 4. C. de jure fisci. lib. 10 y en sentido semejante parece decidir Joan. Andr. in addit. ad Specul in tit. de instrum. editione. compediose, col 7 en la edición sobre el verbo opponunt, donde despues Guilliel de Cuneo trata de cierta costumbre Francesa, por la que la esposa que sobrevive se beneficia de una parte de los bienes de su marido; y concluye que tal costumbre no se extiende a los bienes que están fuera del territorio, donde rige la costumbre; y lo mismo tiene Odrald. Consil. 248 incipit. proesupposito consuetudine, in 1 quaest. et. Petrus de Anch post eos consil 163 incipit visis diligenter, et inspectis, y Joan, Cirier extensamente en su tratado de la primogenitura, Lib. 2 quaest. 7. col. 7. De donde pa-

reces se ha de afirmar para la mas evidente declaración sobre esta materia que, o el marido y la muger contrajeron matrimonio en cierto lugar, sin animo de permanecer allí sino regresando enseguida al domicilio del varón o de la esposa o a otro que de nuevo constituye el varón y entonces en relación con estas ganancias se ha de tener en cuenta la costumbre del lugar en que contrajeron matrimonio según las notas de Bald. in dicta L. fin. C. si a non compet. judic. y por estas cosas que dije en la glosa precedente sobre las ganancias de la dote y de las arras: y yo no distinguiera en estas ganancias que la mujer ignore o conozca las costumbres de la patria a la que se trasladaron, como distinguen en la ganancia de la dote o de las arras; impera diversa razón en estas ganancias, naturalmente porque la mujer es perjudicada en su propio patrimonio, verdaderamente en estas cosas adquiridas aunque perdiese la ganancia no perderia lo propio; y no es lo mismo perder lo propio que no obtener lucro l. fin. C. de Codicilli. y en esta cuestión imperan razones como las dichas por Decio in consil. 19

por el cual en la glosa precedente se dice no sufre daño quien pierde la esperanza de futura ganancia, L. 1 y allí Joan de Plat. C. de poenis fiscal profer. lib. 10. o se contrae matrimonio en el lugar de la esposa o del varon con animo de permanecer allí, y así allí permanecieron por algun tiempo; despues, mudando de proposito, se trasladaron a otro domicilio, que es propriamente el caso de esta Ley como dije antes; y en tonces se ha de tener en cuenta en relación con estas ganancias, durante el matrimonio, la costumbre del lugar en que lo contraieron, y no la costumbre del lugar al que cambiando despues de animo se trasladaron; así lo afirmaron Anton y Abb. in cap. 1 de sponsal. Rodericus y Joannes Lupi donde antes; y segun esto si el marido y la mujer contraieron matrimonio en Córdoba (donde no existe la costumbre de compartir estas ganancias) con animo de permanecer ellos; si despues establecen su domicilio en Granada o en otra parte donde estas ganancias se comparten entre el marido y la mujer se aplicará la costumbre de Córdoba

segun la cual la mujer nada percibirá de estas ganancias; y si se casan en Granada o en Salamanca donde las ganancias se comparten, y despues estanlecon su domicilio en Córdoba, tambien los bienes adquiridos en Córdoba se repartiran entre marido y mujer; y así Joannes Lupi dice donde antes que muchas veces en la Chancilleria habia visto se juzga- da así. Yo sin embargo entenderia y limitaria esta Ley en relación con las ganancias adquiridas en el lugar en que se contrajo el matrimonio, a fin de que semejante costumbre se aplique a aquellos y no a los adquiridos en el lugar donde despues cambiando de animo se trasladaron y constituyeron domicilio; en tales casos debe pues aplicarse la costumbre del lugar donde se trasladaron y adquirieron; de donde si contrajeron (matrimonio) en Córdoba con animo de permanecer allí, y despues trasladaron el domicilio a Granada o a otra parte donde se comparten estas ganancias en cuyo caso se aplicará la costumbre de Granada o del lugar donde se trasladaron; lo cual parece de acuerdo con el derecho y con la equidad, por lo dicho antes; y si en Córdoba don-

de contrajeron (matrimonio), permanecieron, la costumbre de Córdoba no se extendería a los bienes inmuebles, así tampoco a los bienes adquiridos en otra parte fuera del territorio de Córdoba; lo cual se deduce de las palabras que hay escritas sobre esta materia de costumbre de participación de ganancias, o de lo que hay dispuesto acerca de ella como se deduce del L. tit. 3 lib. 3 foro leg., donde estaba recogida esta costumbre al decir: "Toda cosa que el marido y la mujer aganaren o compraren de consumo, hayanlo ambos por medio": y cuando los terminos de la costumbre o del estatuto disponen sobre esta cuestión, entonces se ha de juzgar acerca de los bienes según la costumbre del lugar donde están situados: puesto que la costumbre afecta a las mismas cosas, ya sean poseídas por un ciudadano ya por un forense, L. rescripto 6 fin. D. de muner et honor, lo cual no existiría (no sería) donde la costumbre dispone en relación con la persona como dice Barten..... donde responde a lo dicho por Salic que estima lo contrario en L. cune-

tos populos: con mas razón habiendo trasladado el domicilio donde impera mejor razón, en cuyo caso Sal.-donde antes- estimaba lo mismo. Si contrajeron matrimonio en un lugar donde se comparten las ganancias, con animo de permanecer ello, y despues cambiando de animo se trasladan a Córdoba, se aplicará la costumbre del lugar donde contrajeron (matrimonio) a los bienes adquiridos despues en Córdoba se aplicará la costumbre de Córdoba; esta parece ser la opinión común, que la costumbre del lugar se aplicará en estos terminos o en semejantes, como dice Socin. consil.....donde lo aclara acerca de los (bienes) adquiridos fuera del territorio de domicilio en que permanecen; y despues de estos escritos vi el de Aymon consil. suo. 30. que trataba lo mismo; é igual el de Bald de pace Constant. versio. si qua, diciendo que la concesión hecha a Toscana en el campamento de Alemania se entiende según la costumbre de Alemania y la hecha en Alemania en Toscana según la costumbre de Toscana: de lo que deduciras que al comerciante extran-

jero que constituye mayoría en España, se regirá en todas su cosas según la costumbre de España.

Esta Ley nos demuestra que ya en tiempo de Alfonso el Sabio existían las costumbres Córdobaesas y el magnífico comentario que de ella nos hace Gregorio Lopez nos orienta de como se aplicaban por los Tribunales en su época, extremo del que nos ocuparemos mas adelante.

FORMULAS MATRIMONIALES HISPANO ARABES

El derecho matrimonial es excelente espejo para reflejar la organización de la familia de cualquier pueblo, y mejor que los preceptos legales o él relativos sacarle a plena luz las actas de aplicación del derecho. He aquí por que tiene gran interés el capítulo relativo al matrimonio, el formulario de un notario Toledano del siglo XI, Ben Margayt, muerto en 459 (1.067-1.067). Las formulas del mismo, que transcribo, completan el cuadro de la sociedad árabe de la época de los reinos de Taifas.

De la pérdida de la virginidad por accidente.- Cuando una niña -pier-

de la virginidad, su padre hará levantar la siguiente acta: "Fulano, hijo de fulano y fulano, requiere testimonio de que ha sido designio de mald (honrado y exaltado sea) que su hija fulana, virgen, sometida a su potestad se cayera de un peldaño o de una escalera.....precipitándose desde el ó cayendo sobre tal o cual cosa, y que se perdiera la virginidad, lo cual es divulgado por su padre fulano, cuando ella es aun imuber, al tiempo de ser depuesto este testimonio, para que así sea publico y notorio entre las gentes, evitando con ello la degradación moral de su hija, y para que cuando llegue la pubertad no crea nadie mas de lo que en este documento se dice haberle acaecido pecando quien otra cosa creyere y se lo imputara a fulana, difamandola con ello. Requeridos por fulano, hijo de fulano, el fulani, dan testimonio de lo que ha hecho constar en este documento.....todo lo cual se verifica en tal mes de tal año".

Escritura de mandato otorgada por el padre a otra persona para que pade el matrimonio de su hija virgen.- (Fulano, hijo de fulano el fu-

lani de mandato) a fulano, hijo de fulano el fulani, para que pacte matrimonio de su hija virgen sometida a su potestad y tutela, cuando se le presente un hombre que le satisfaga y ofrezca una dote que considere adecuada para su hija y se obligue a cumplir las condiciones que el crea convenientes; así mismo le encomienda el cobro de la parte constante de la referida dote, instituyéndole en su lugar respecto a su hija, en virtud de mandato de delegación completa.....; y fulano -acepta esta facultad como parte integrante de su mandato. Dan testimonio...."

Liberación pactada por el padre en nombre de su hija virgen antes de haberse consumado el matrimonio y remisión que hace el esposo de la mitad de la dote que éste está obligado a entregar a la mujer.-Al pactar la remisión que el padre hace de la mitad de la dote, estipularás: "Fulano hijo de fulano, antes de consumir el matrimonio con su esposa fulana, hija de fulano virgen, sometida a la potestad y tutela de su padre, la libera mediante un repudio en virtud del cual ella se torna sui juris a condición de que fulano, padre de la esposa, le perdone la mitad del

pago y del kali que el está obligado a pagar por esta remisión que hace el padre por considerarla acto de buena gestión para con su hija; y en virtud de esta liberación el esposo fulano queda eximido de la obligación de pagar a su esposa fulana de toda dote. Requeridos por fulano hijo de fulano y fulano, hijo de fulano, dan testimonio, invocable contra de ambos, de lo que respecto a ellos consta en este documento quienes los conocen y les oyeron lo aquí contenido, estando ambos en estado de buena salud y plena capacidad. Y esto se verificó en tal fecha».

Donación "propter nuptias".- Dice Abu Chafar: "Si el padre hace una donación a su hija virgen, estipularás en la correspondiente escritura: "Fulano, hijo de fulano, da a su hija, fulana, virgen sometida a su potestad y tutela, al tiempo de contraer el matrimonio con su marido fulano, hijo de fulano, una casa en tal población, sita en tal distrito, en el barrio de tal Mezquita, cuyos límites por sus cuatro lados son tales, con los derechos y usos inherentes a ella y que de su propiedad se

desprenden en concepto de donación, conociendo su importe y monto. Y a base de ella se pacta el matrimonio entre fulano y su esposa fulana, por lo cual el esposo le aumenta la dote de su nady y en su kali. Requeridos por el donante fulano dan testimonio.....", y continuarás hasta la fecha. Luego dirás al hablar de los testigos: "De los cuales requiere, así mismo, testimonio el contrayente fulano acerca de que en él consta en este documento".

Escritura de repudiación después de consumar el matrimonio.-Fulano hijo de fulano, el fulani, repudia con un repudio suni a su esposa fulana, hija de fulano, el fulani, después de haber consumado el matrimonio con ella y en un período intermenstrual durante el cual no tuvieron relación carnal alguna. Requeridos por el repudiante fulano, hijo de fulano, dan testimonio, invocable en contra suya, de lo que respecto a él consta en este documento, quienes lo conocen y le oyeron lo aquí contenido, hallándose él en estado de buena salud y plena capacidad; todo

lo cual se verifica en tal mes de tal año.

Escritura de ausencia del esposo.- "Los testigos cuyos nombres constan al pie de este documento dan testimonio de que conocen personal y nominalmente a fulano, hijo de fulano, y de que este al pactar la dote de su esposa fulana, hija de fulano, con motivo del matrimonio que los une, se comprometió a no ausentarse de su lado, cerca ni lejos durante seis meses consecutivos, a no ser para cumplir la peregrinación obligatoria que a él en persona le concierne en cuyo caso tiene derecho a una ausencia de dos años completos, pudiendo obrar su esposa, si él no cumple este compromiso, como le plazca.-

Así mismo dan testimonio de que el esposo se ha ausentado de su lado a tal lugar a un lugar en España para ellos desconocido, mas tiempo del convenido y con finalidad que no es la peregrinación, sin que ellos sepan que haya regresado hasta el momento en que deponen su testimonio en esta escritura, lo cual tiene lugar en tal fecha."

De la autorización que da la esposa a su marido para que tome con-

cubina.-

Si la esposa autoriza a su marido para que tome concubina conjuntamente con ella, estipularás: "Fulana, hija de fulano, requiere testimonio, invocable en contra de ella, de los testigos mencionados en esta escritura, de que su esposo, fulano, hijo de fulano, le ha pedido permiso para tener concubina, pues una de las condiciones estipuladas a cargo de dicho esposo, en favor de ella es que si tomaba concubina contra la voluntad de la esposa, esta podría obrar a su arbitrio respecto a la concubina, vendiéndola o reteniéndola a su voluntad; y la esposa se lo permite, autorizándole a tomar concubina y renunciando a la mencionada condición a que tenía derecho, cosa que hace de grado y voluntariamente. Dan testimonio".

(Del formulario Notarial de Ben Mugayt (trat. VII: Anuario de historia del derecho Español).

EL FUERO DE CORTONA

El estado de derecho regulador de las relaciones jurídicas matrimo-

niales establecidas por el Fuero Juzgo, en cuanto se refieren a los bienes, no era solamente el que regia en Córdoba al producirse la invasión de los árabes, sino durante la dominación de estos. Lo que equivale a afirmar que en esta Ciudad siguió rigiendo este cuerpo legal -hasta las fechas de su conquista por San Fernando en el año 1.238 ya que según la opinión de autorizados tratadistas, Córdoba fué una de las poblaciones en que se conservó el pueblo Mozárabe, hasta el momento en que por su reconquista fué reintegrado este pueblo a la cristiandad. Este período de vigencia que hemos señalado se anula sin solución de continuidad con el siguiente o de la reconquista, ya que Fernando III el Santo en la carta fuero que dio a la Ciudad de Córdoba, hecha en Toledo a ocho días de abril de mil novecientos setenta y nueve (1.241 D.O. J.O.) así como también en la carta fuero hecha en Córdoba 36 días antes de la referida, si bien con menos ritualidades cancillerescas y en idioma romance siendo el primer documento oficial que se escribió en tal idioma; se dice en la dada en Toledo, detallando lo ordenado en la pro-

mulgada en Córdoba: «Otorgo y ordeno que todos nuestros juicios se tramiten y fallen conforme al Fuero Juzgo ante diez de los mas notables y mas sabios que hubiere entre vosotros.....asi mismo dispongo y mando que el Fuero Juzgo que ha de dar a los Cordobeses sea traducido al habla vulgar y sea llamado Fuero de Cordoba, con todo lo ante dicho; y que todo esto sea por fuero hasta la consumación de los siglos, y nadie se atreva a llamar este fuero de otra manera, sino "Fuero de Córdoba".

Por lo cual todo el regimen jurídico matrimonial siguió siendo como hemos dicho el consignado en las disposiciones transcritas del Libro de los Jueces o Fuero Juzgo.

LAS COSTUMBRES HOLGARANAS AL MOMENTO DE SU DEROGACION SEGUN LOS DOCUMENTOS DEL ARCHIVO HISTORICO NACIONAL

En mi deseo de agotar la investigación de este tema habe de hacer averiguaciones en el Archivo Historico Nacional, donde suponía habria de encontrarse el expediente que para abolir "Las Costumbres Cordobesas"

llamadas tambien "Costumbres Holgazanas" tendria que formularse. Por desgracia hasta ahora solo ha podido concentrarse la parte del expediente que contiene el informe de la Chancilleria de Granada, que a continuación transcribo, aunque en definitiva no resuelve ni aclara las dudas. Quizá si la suerte me acompañara y pudiera encontrarse el informe del Cabildo de la Ciudad que según parece defendió la legalidad y vigencia de estas costumbres, tal vez se podría llegar a alguna certeza.

Dice así la documentación del Archivo Histórico Nacional:

"V. n. a. abole la supuesta Ley y costumbre que ha gobernado hasta ahora en la Ciudad de Córdoba del que las mugeres casadas no tengan parte en los bienes gananciales adquiridos durante el matrimonio y manda se ganen y cumpla lo demás que se previene. Consejo Ley 8437 N.º 34 Junio de 1.801 -4- Secretario Muñoz.-Don Carlos etc. Por quanto: Siendo Diputado el comun de la Ciudad de Córdoba Don Blas Manuel de Codes representó el nuestro consejo en 9 de Mayo de 1.789, que uno de los es-

torbos capitales que habia tenido y tendria aquella poblacion para no conseguir su felicidad, era que las mugeres no participasen gananciales en los Matrimonios, lo que la retraia al trabajo y a la ocupacion, que por lo comun era o devia ser de trabajos manuales; objeto el mas util e importante, siendo consiguiente la desmultiplicacion disipacion y el vicio, faltando la esperanza del premio, que es el que estimula al trabajo; el cuerpo del derecho Español estaba tan distante de dar enunciativa de ello, que antes al contrario mandaba que lo que ganasen marido y muger durante el matrimonio fuese partido por mitad, inclinándose por lo mismo a creer que como dicha Nueva y parte de su Reyno fué frontera de Moros muchos tiempo, las gentes que la poblaron eran casi todas de armas y tuvieron heredades adquiridas, repartimientos por castrenses y por lo mismo excluidas las mugeres de su participacion, lo que habia ido continuando de modo que se tenia por Ley auto que algunos padres antes de ahora deseosos de eximir a sus hijas de tal tirania, las llevaban fuera a celebrar sus matrimonios hasta que algunos años

esta parte contrataban el que habia de tener gananciales, pues esto lo hacian pocos, pues los mas no se atrevian a pronunciarlo, siendo constante que las mugeres que se casaban por si no pensaban en otra cosa que en lograr marido; que el comun del pueblo jamas se acordaba de esto y queriendo como era cierto el hecho y el efecto perjudicialísimo a la causa publica, por las razones expresadas pidió al nuestro Consejo se sirviera consultar la vuestra R.P. inclinándose en real justificación para que tuviese a bien anular la Ley Costumbre o Rito que gobernaba para esto en el Reyno de Córdoba, mandando que las mugeres que contrajeran matrimonio en el fueran tratadas como las de Castilla y Leon, vista esta solventando por el nuestro Consejo y lo que expuso el nuestro Fiscal estimo conveniente para la mayor instruccion lo remitiese copia della, como se hizo del acuerdo de la Real Chancilleria de Granada para que oyendo a sus Fiscales y al Ayuntamiento de la Ciudad de Cordova, informase lo que se le ofreciese y pareciese sobre su contenido;

en cuyo estado y con Real Orden de 29 de Julio del propio año se remitió a nuestro Consejo para que consultare e dictasen una representación dirigida a V.R.P. por Don José Francisco Canache, Procurador de Cordova, en que se expuso la costumbre inmemorial que observaba en aquella Ciudad, y creia abusiva de que las mujeres casadas no tuviesen parte de los bienes gananciales, como las tenían las demás del Reyno y reproduciendo las mismas particulares expuestas por el Diputado del Común Don Blas Manuel de Obedes, pidió se anulara semejante costumbre, concediendo a las Cordobesas igual beneficio al que en esta parte de el derecho a las demás mugeres Españolas. A este tiempo y con fecha once de Mayo de 1.791 ejercitó la Real Chancilleria de Granada el informe que la estaba pedido sobre el asunto, en el cual dando por supuesto haber evacuado la audiencia instativa que se la encargó y que la Ciudad de Cordoba no tenia Ley Ordenanzas Municipales, ni fuere escrito que autorizase la privación de hacer suyos estos frutos las mugeres casadas, según se había expuesto por la individualidad de aquel

Ayuntamiento y aunque tambien decian que las mugeres de dicha Ciudad no lo habian llevado por atribuirles el vicio de ociosidad o por unas costumbres antigua que le alcanzaban el tiempo de su origen: Comprendia la Chancilleria que ambos motivos seran muy debiles y destituidas de toda razon y fundamentos, por que sin salir del expediente se hallaba su prueba y convencimiento; pues constaba que semejante costumbre no era general en todo aquel Reyno, antes bien eran muchas las villas y poblaciones en donde las mugeres casadas conseguian la mitad de bienes multiplicados en el tiempo de su Matrimonio y aun dentro de la misma Ciudad estaba en observancia la costumbre de adquirirlos siempre que precedia capitulacion o simple pacto entre los contrayentes lo que hacia ver la influencia de los dos expresados motivos y el poco cuidado con que le habian separado de los escribanos publicos de Córdoba, por asegurar algunos individuos de su Ayuntamiento que no habian visto ni podido hallar inventario ni Descripcion de bienes hereditarios por los quales hubieren reportado las mugeres la

mitad de los bienes multiplicados, haciéndose increíble que en tantos años no constare en aquellos Juzgados de ningún abintestato partición y adjudicación de herencias entre hijos y madres viudas habitantes en la propia Ciudad y Reyno que la tradición y vulgaridad de que por ser estas odiosas y poco aplicadas al trabajo se les excluía de dicha participación, era una ofensa notoria al sexo, honor y aplicación de las muchas mujeres casadas que por publico constaba y se tenían positivas noticias del casero y afan con que habían sabido aumentar sus casas dotas y patrimonios particulares. Lo que producía, tal vez vulgaridad y sobre nombre odioso eran desenciones continuas entre los matrimonios, subtracciones ilícitas y los arbitrios malos de cada uno de los conyuges usaba para aumentar sus respectivos propios capitales, descuidando de los acrecentamientos de los gananciales comunmente que si fueran partibles podrían igual atención para multiplicarlos; y esta era la razón por que el Corregidor y Justicia mayor de Córdoba significó en su cartas contenidas en el expediente, que

tenia por sumamente perjudiciales la duracion de una costumbre tan contraria a la naturaleza de toda sociedad civil y legal, en la que los frutos que rendian los Patrimonios a la compaña y la industria de ambos socios se aplicaban solo a uno de ellos; que tambien se decia en dicho informe el Ayuntamiento que la concesion de mitad de ganancias en Cordova seria notoriamente perjudicial a los hijos legitimamente procreados cuya proposicion y otras iguales que alli se vieron parecia a la Chancilleria que eran destituidas de todo merito o por lo menos se habian de graduar por problematicas; porque las madres que tienen cariño verdadero a sus hijos lejos de disipar, ni gastar en lujos superfluos y mugeriles los bienes multiplicados le conservaran para su manutencion, educacion y lucimiento de sus familias como son buenos testigos los ejemplares de todas las casas del Reyno de España, en donde tienen observancia y vigor las Leyes de Castilla; y si la costumbre perniciosa de Cordova tuviere esta mira por perjudicial objeto, seria del todo ineficaz correr a aquellas mugeres

y madres viciosas que faltandoles la mitad de los multiplicados para sus hijos y vicios personales echarian mano de sus patrimoniales y particulares; y asi se veia que el perjuicio que se atribuia a los hijos de Cordova no provenia de que sus madres gozasen o no de la mitad de las ganancias del matrimonio; sino de su buena o mala administracion lo cual no podian remediar la costumbre ni los estilos de aquella ciudad, y si solo las Leyes de Castilla que sabiamente mandan restituir a los Padres y Madres todos los gananciales que se adquiriesen durante el matrimonio, siempre que se les pruebe haber enagenado en fraude de sus hijos e interesantes en ellos.

que considerando pues esta verdad el Ayuntamiento de Córdoba ya confesaba que la abrogacion de dicha costumbre seria ciertamente util y provechosa si la adquisicion de gananciales estimulara a las mugeres casadas a una verdadera aplicacion y trabajo economico en sus casas y familias, y sin consumirlos en sus trajes y profanidad, pero que este daño tampoco le podria remediar aunque continuase por muchos mas

años la observancia de tal costumbre, supuesto que el mismo Ayuntamiento atestiguaba que allí no se distinguían ya en el día de las jerarquías ni las condiciones de las gentes por sus trabajos y lujo excesivamente inmoderado, añadiendo a las Chancillerías que tampoco era tan general y común este daño pudiera formar en Córdoba una Ley contraria a la que se observaba en todos los demás Reynos de España, que fuera de esto si se atendía también a los efectos y ventajas que producía a la costumbre insinuada en Córdoba era propiamente dañosa a las gentes pobres de dicha Ciudad, porque la advertencia y sagacidad de los ricos la desvanecían quando querían, con su simple pacto que hacían al tiempo de las Capitulaciones, que dentro de las villas y poblaciones del mismo Reyno se hallaba también alterada y destruida la citada costumbre, supuesto que en unas reportaban las mugeres la mitad de ganancias haciendo dicho pacto o sin él, y en otras era preciso que lo estipulasen para que las ganasen o perdiesen, de suerte que lo que en Córdoba se llamaba fuero y observancia era una tolerancia produc-

tiva de gravísimos perjuicios y la ruina visible de algunos caudales y bienes comunisibles que hacen felices a las sociedades conyugales en todo lo estante de España.

que este no podrá ne urse ni tampoco el origen y derecho que tenían las mugeres para repartir la mitad de los bienes multiplicados en la duración de sus matrimonios como que esta repetidamente decretado en todas nuestras Leyes que lo motivan y fundan en que por su parte las mugeres casadas dan todos sus auxilios y trabajos compartibles con las fuerzas de su sexo para acrecentarlos y tambien porque en virtud de los efectos del contrato matrimonial vienen obligadas a mantener a sus maridos pobres con sus dotes y Patrimonios particulares y aun de señalarias ciertas cuotas o porcion hereditaria en sus finales disposiciones, siendo igualmente mutuas y reciprocas estas obligaciones entre marido y muger. que supuestos estos principios de humanidad tan recomendables por todos derechos no parecia creibles que por unas sanciones tan mal entendidas o por un empeño indiferente se hu-

biere de tolerar por más tiempo dentro de un Reyno tan pingue como el de Cordova, y quasi en el centro de la Monarquía la incoherencia de unas Leyes promulgadas, y frustrados los desvelos de tantos soberanos que en sus cortes generales han cuidado con sumo esmero la igualdad y uniformidad de unas costumbres más legítimas y Leyes aplaudidas y lodadas en todo el Universo, recibidas en todos los Tribunales por parte para la igualdad de su gobierno y provincias: derogándose por ellas los fueros particulares que tantos daños producian al Estado y hacienda comunes a todos los Matrimonios, por mitad no solo los frutos y mejoras que se adquiriesen con la industria y fondos del contrato, sino aun de todos los naturales que al mismo tiempo produce y los que rindan los otros de república, los castrenses y casi castrenses y cuantos el hombre y mujer casados adquirieran por sus meritos servicios o donados. Y ultimamente el de la presencia de estos conveniimientos y de los que contienen las leyes protectivas del fomento y propagación de los matrimonios y felicidad de las familias comprendia la

Chancilleria que la pretension de Don Elias Manuel de Jesus del Campo de Cordova, era justa y muy digna de que se mandase que en aquella ciudad y todo su Reyno, se guardasen uniformemente las leyes que concedian a las mugeres casadas la adquisicion por mitad de todas las bienes multiplicados y adquiridos durante el matrimonio. Unido este informe al antecedente que le motivó y estando todo en poder del maestro Fiscal concurrió tambien al nuestro Consejo en 30 de Septiembre de 1.797 Juan Fernandez, vecino y labrador de la propia Ciudad de Cordova, exponiendo que deseara de facilitar a su esposa Maria Gomez el alivio y recompensa debida a las fatigas en que se habia sacrificado constantemente en matrimonio por el adelantamiento de su casa y buena educacion de sus hijos, habia concurrido ante el alcalde Mayor de aquel pueblo pidiendo por las razones y fundamentos que hizo presente le habilitase para dejar a su mujer en testamento, la mitad de los bienes gananciales en atencion a ser adquiridos por la misma, ofreciendo para ello la competente informacion la que en efecto fue recibida y conferida truala-

do a ella, a sus hijos, nombrando defensores a los menores, acordaron de conformidad a un fin tan justo, con cuyo motivo declaró el Alcalde Mayor que el Juan Fernandez no tenia impedimento alguno, por lo justificado y por el consentimiento de sus hijos herederos, para dejar a su mujer la mitad de todos los bienes que habian adquirido y pudiesen adquirir constante Matrimonio, como propio de ella en premio de sus fatigas y aplicacion. Mandando que la referida providencia se consultase con el nuestro Consejo, como se hizo con remision de los autos originales; de los cuales resulta que dicho Alcalde Mayor de Cordoba fundó su providencia, en que todos los bienes de que se trataba habian sido adquiridos constante matrimonio; atendio a la edad de los consortes que era de cincuenta y tres años el marido y cuarenta y tres la mujer; el consentimiento de los hijos, ya que no habia Ley ni Fuero que privase en aquella Ciudad a las mugeres los gananciales, si solo una costumbre repetidas veces alterada por los testadores en casos de igual naturaleza y en capitulaciones matrimoniales.

Por todo lo cual, suplico al nuestro Consejo el citado Juan Fernandez
taviere a bien de interponer su aprobación, declarando por justa y
arreglada la providencia que el Alcalde Mayor le dejó en libertad pa-
ra poder disponer en favor de su mujer la mitad de todos los bienes
gananciales, adquiridos y que se adquirieren constante Matrimonio.

Habiendose pedido informe sobre esta solicitud a la expresada Can-
celleria de Granada, en su consecuencia teniendo presente, a quel Tri-
bunal, el que ejecutó en el expediente del Diputado del Comen Don Blas
Ramonel de Codes se remitió enteramente a él por los fundamentos que
tenia expuestos y los que particularmente procedian a favor de la mu-
ger de Juan Fernandez. Instruido de todo nuestro Consejo Pleno como
tambien de lo que informó igualmente el Procurador General del Rey-
no y de lo que expusieron nuestros tres Fiscales en consulta de diez
y siete de Abril de este año hizo presente a N.R.P. quando creyó o-
portuno en el asunto; manifestando entre otras cosas hallaba sin ge-
nero de duda que la Ley general por la cual las mujeres reportaban

la mitad de los bienes ganados en el consorcio era de ententer a las mujeres Cordobesas de todo aquel Reyno y que contenia injusticia lo contrario, porque ni habia ni hay Ley y fuere escrito que lo prohiba a pesar de la voz comun y vulgar y sin origen legitimo, de que los Señores Reyes Catolicos o mas bien la Reyna Doña Isabel decretare en voz la pretendida prohibición en pena de la vagancia y desapiacion de las mugeres Cordobesas, que esta injusta costumbre tenia por descontado la nota de inconstante, asi porque en el mismo Reyno hay muchos pueblos en que no se conoce como porque en la misma Ciudad se destruye con el pacto, antes de poderse experimentar si se verificaba o no la causa de impulsión de ello; que de todos modos seria y es injusta y perjudicial al Matrimonio; injusta porque deja sin premio el merito de las mugeres virtuosas que han cumplido con la obligacion de acrecentar el patrimonio de la familia de que son un agente principal; y perjudicial porque fomenta y fomenta la inacción y el aborrecimiento de los cuidados domesticos

de la economía y prosperidad de las cosas que necesariamente gobernaban: que también hallaba Nuestro Consejo que al comunicar a las mujeres Cordobesas la Ley general de los gananciales, era conforme a los principios y reglas generales del contrato de sociedad, que le induce y establece con el Matrimonio y que de sacar de sus quicios el que conviene o tratan los Cordobeses sería una deformidad muy de bulto, para la cual habría de darse un motivo o causa de gravísimo peso; y esto era desconocida por todos los términos: que todavía sería conforme participasen las ganancias si estas se considerasen puramente como premio de los cuidados y afanes con que contribuye la mujer casada a la felicidad de la familia, y estando en favor de todas la presunción de que cumplan sus obligaciones no sería razonable envolver a todas en el castigo de las viciosas, quienes analógicamente a sus descendientes era corregidas en los casos prevenidos por derecho. Entrada nuestra Real Persona de dicha consulta por su Real resolución dada a calle, tuvo a bien de conformarse con el parecer del nuestro Consejo

pleno, y publicada en él se acordó en cumplimiento en 28 de Mayo próximo y para que la tenga expedir con arreglo a su tenor esta nuestra carta. Por la cual abolimos en quanto sea necesario la supuesta Ley Costumbre o Estilo, que ha gobernado hasta ahora en la Ciudad de Cordova, de que las mugeres casadas no tengan parte en los bienes gananciales adquiridos durante el matrimonio; en su consecuencia queremos y mandamos que la Ley general de la participación de las ganancias de los Matrimonios, sea extensiva a las mugeres Cordobesas, de todo aquel Reyno, segun y como é se practica con las de Castilla y León; quedando determinada por esta resolución la instancia de Juan Fernandez, vecino y labrador de dicha Ciudad, sobre aprobación de la provisión dada por el Alcalde Mayor de ella en que le habilitó para dejar en testamento a su muger Maria Gomez la mitad de los bienes que habian adquirido y podian adquirir durante el matrimonio; y en esta conformidad mandamos al Corregidor de la expresada Ciudad de Cordova, a los Alcaldes Mayores de ella, y demás a quienes correspondan, observen y guarden y

cumplan la citada resolución de N.R.P. haciéndole observar, guardar y cumplir en todo y para todo, según y como en ella se contiene, sin contravenirla, ni permitir su contravención en manera alguna, dando para su puntual y debida ejecución las órdenes y providiones que convengan y sean necesarias, así es nuestra voluntad.

Dada en Madrid a 16 de Junio de 1.801. Don José Escudero Moreno, Don Pedro Carrasco, Don Manuel del Pozo, Don Sebastian de Torres, Don Juan Antonio Pastor, Yo Bartolomé Muñoz, Secretario del Rey nuestro Señor y su escribano de Cámara la hice escribir por su mandato con acuerdo de los de su consejo, José Alegres.

TEORIAS QUE EXPLICAN EL NACIMIENTO DE LAS COSTUMBRES HOLGAZANAS

TEORIA FORAL

Claro es que al llegar a esta costumbre pernicioso abuso, el legislador recogió la creencia ó teoría consistente en afirmar, que la misma tuvo su origen en que siendo el Fuero Juzgo, el particular de Córdoba la interpretación extensa y abusiva de su Ley XVI, que anterior-

mente he reseñado y en la que como un caso excepcional aislado y en la forma que allí mismo se consigna, la mujer no participaba en los gananciales adquiridos por el marido en muerte, fué el origen de esta costumbre.

La irrealidad de esta teoría se ve a poco que se abalize esta Ley XVI y la siguiente ya que es imposible, dadas sus previsiones hasta casuísticas, darle otra interpretación que la de su mismo texto se deriva, y buena prueba de ello es que siendo Fuero Juzgo Ley para Toledo, no se da allí el mismo caso que en Córdoba; pero aun puede aportarse mas datos que abonan la firmeza del que rechaza esta teoría y ello es, que habiendo sido el Libro de los Jueces la Ley por la que se rigieron durante siglos los mozárabes, vemos en los documentos que en el archivo Catedralicio de Toledo se conservan de ellos y que el Sr. Gonzalez Palencia tradujo y publicó, que el regimen corriente entre ellos de la sociedad conyugal sera el de gananciales a partes iguales entre los dos conyuges y en las escrituras de compra por dicho

autor traducidas y publicadas en su obra "Los Mozarabes de Toledo en los siglos XII y XIII", se advierte que cuando en una persona casada marido o mujer, que adquiere fincas dice " que es para el matrimonio y con dinero de ambos conyuges, y por partes iguales", así por ejemplo la escritura numerada en la citada obra con el 163 otorgada en Febrero de 1.281 por la que se efectua la venta de un huerto en la alqueria de Cubin y el Pinar, "sobre el rio Rambla (Guadarrama) alqueria de Toledo que era propia de Martin Ben Salama Ben Abiocha, conocida por Martin el Mozarabe, padre del vendedor y que no es preciso describir por su notoriedad; otorgada por Domingo hijo de Martin quien la hubo en la participación de bienes de su padre, a favor de Don Salvador Petres y su mujer Doña Maria, hija del Amin Don Jazinei Almota-can por precios de 33 mizdales de oro alfonsi, asisten a la venta Don Cristobal hermano de Don Martin y confirma que el huerto es de su hermano exclusivamente por la partición indicada..... fechada en la segunda decena de Febrero de la era de 1.229".

"Otra escritura numerada con el 199 de la citada obra otorgada en Mayo de 1.188 por la que se efectuan venta de una villa al pago de valera jurisdicción de Toledo, lindante por el Norte con la villa del judío Abenfadaajil; por el Oeste con otra de Don Fernando, hijo de Pelayo Velez, por el Sur con el camino y por el Norte con el Rio Tajo, otorgada por Don Esteban hijo de Vicente hijo de Pelayo a favor de Don Andrés Ben Abdala Ben Sabit y de su esposa Doña Urraca por partes iguales, y por precio de 3 mizdales de oro alfonsi. -Fecha de la primera decena de Mayo de la era de 1.226".

Como se ha notado el marido comprador es el que hace declaración de ser para él y para su esposa los bienes adquiridos, pero no faltan escrituras en que se consignan al comprax la mujer igual declaración, ni tampoco el que lo declaren ambos conyuges; y del mismo modo cuando la compra se hace por alguno de los conyuges con dinero propio, o con dinero donado por otra tercera persona se hace constar que es para sí, sin que tenga derecho alguno sobre los bienes adquiridos el otro con-

yuge.

Tambien puede verse en la coleccion de documentos publicados en la obra a que me he referido anteriormente, las cartas doteales en las que se pacta de manera expresa la forma en que ha de referirse el sistema patrimonial de la sociedad conyugal que es de gananciales, y en el documento numerado con el 1.010 que lleva fecha de Marzo de 1.185 y firmado el 25 de Marzo de la era de 1.223 y despues de expresar los regalos de boda que el novio le hacia a la desposada, de los cuales ella podia disponer libremente se hace constar literalmente lo que sigue:

"Respecto a los gananciales que tenga el matrimonio, tocará a cada uno por igual".

De igual forma en las participones, se tiene en cuenta todo esto y se aparta para el conyuge viudo, a mas de su legitima, la mitad de gananciales.

Por todo ello si en los Mozarabes de Toledo que vivieron bajo 1-

gual legislación y bajo las mismas costumbres e influencias no se dio el pernicioso abuso ó interpretación abusiva del Fuero Juzgo, a que indudablemente se refiere Carlos IV en la resolución de que hemos hecho referencia, es claro que en lo que respecta a Córdoba no fue ese el origen de la privación de gananciales a la mujer Cordobesa, ya que lo natural y lo lógico hubiera sido el que al ir abandonando por el uso y el transcurso del tiempo la legislación propia de los Mozarabes estos hubieran acatado y practicado la legislación castellana que veían mas viva, y que por su poder habria de influir en ellos de una manera mas fuerte.

Y si esto no fué en Córdoba, es indudable que debió obedecer a causas mas hondas y que las costumbres por ser mas antiguas que el Fuero dado por San Fernando, tendria raices mas fuertes que la mantienen lozana a través de los siglos.

SOBRE CASAMIENTOS Y MORTUORIOS

El historiador y erudito Cordobés Don José Vazquez Venegas, fallecido en el año 1.774 autor de diversas obras; entre ellas las dominadas "antigüedad y grandeza del santuosísimo templo de la Catedral de Córdoba" y la interesantísima "Colección de instrumentos en que se explica el valor de la moneda que ha corrido en España desde el tiempo de San Fernando hasta Isabel la Católica", en su "Cronica de la Ciudad de Cordoba" (ms. de la Biblioteca de Don Aureliano Fernandez Guerra) sostiene que como consecuencia del encargo recibido de S.M. Católica de registrar y estudiar todos los archivos de esta ciudad, hubo de copiar y anotar una ordenanza o Ley Municipal que se guardaba en el archivo del Ayuntamiento de esta Capital y que lleva fecha de 10 de febrero de 1.286, acerca de casamientos y mortuorios de los vecinos de la Ciudad y lugares del termino de Córdoba, en cuyas disposiciones estima se halla el origen de la costumbre Cordobesa prohibitiva de la participación en los gananciales del matrimonio a la mujer.

Para demostrar que ello es erróneo ha de bastar, solo el que transcribamos la referida ordenanza cuyo original según parece la desaparición del Archivo Municipal, por lo que la transcripción la hago de la copia que hice de un ejemplar que le logré tener en mis manos de la también desaparecida obra de los Sres. Ramirez de Arellano titulada "Colección de documentos inéditos para la historia de Córdoba" cuyo tomo 1º y documentos XIX dice así:

ORDENANZA Y LEY MUNICIPAL QUE POR SI HIZO EL CONSEJO DE CORDOBA
ACERCA DE LOS CASAMIENTOS Y MORTUORIOS DE SUS VECINOS Y DE LOS
LUGARES DE SU TERMINO

Dia 10 de Febrero del año 1.286.- (1) El original debía guardarse en el archivo Municipal de Córdoba).

Sepan cuantos esta carta vieren como nos el Consejo de la Noble Ciudad de Córdoba con todo su termino entendiendo que es servicio de Dios et del Rey, et gran pro de nos mismo, acatando la gran pobreza que era entre nos, et para que la Ciudad de Córdoba, et los otros lu-

gares de su termino sean mas ricos, et se pueblen mejor, et por sacar la gente de gran costa, et gran menoscabo que facien en los casamientos, et en las muertes de guisa que muchos eran extragados de lo que habian por razón. Et otro si porque las gentes de la otra tierra hobiesen sabor de poblar en Cordoba, et en su termino, acordamos de ordenar de manera por que la gente haga honra communal en los casamientos et en las muertes, et no se extraguen asi de lo que han, et ordenamoslo en la manera, que será dicho en esta carta.

Mandamos que ningún caballero, nin escudero nin ningún otro quando casare, non de a su muger mas de un par de paño, et este que sea del mejor de escarlata, o dende aviso et que sea sin oro, flores, é sin atavio doble a su peñavere, et sin peña amalla, et sin peña puiza; ni ponga en los paños emplezas de oro, nin de plata, nin de alforjas, nin fagan paños de parte de peso, nin de Valdoqui, ni cendal, en que haya oro, nin sueras de paño de peso nin de Valdoqui, sino cualquier que lo fiziere, que peche al Consejo cien maravedises de la buena moneda o

la valia de ellos. Et esto mismo de los que eran casados ante desto, con esta misma pena.

Et otro si mandamos que non coman a ninguna boda mas de dos carneros adobados en cenas guizas, o de una carne adobada en dos guizas, si non el que las mas diere que peche cien maravedises de la moneda sobre dicha.

Et otro si que non coman a ninguna boda mas del dia de la boda, nin coman mas de seis varones, et sus mujeres de parte del novio e otros tantos de parte de la novia, et del padrino et de la madrina, et de los padre et de las madres de los novios, et de la campaña de la casa, et de los sirvientes que los sirvieren et de los juglares, et las cantadoras, si non el que mas convidare que peche, cien maravedises de esta misma moneda. Pero si alguno mas convidare et ellos no lo supieren, que peche la pena aquel que los convidó; porque convidó mas desto que lo puesto.

Otro si mandamos que quando convidaren a las bodas que no coman las

convidaras en casa de boda mientras ninguna, si non gelo diere que peche doce maravedises de la moneda sobre dicha por cada una.

Otro si mandamos que caballero o otro home que vinieren de otra parte a casar a Cordoba et su hermano, que non de arras a su mujer mas de mil maravedises de la moneda de la tierra, et a los otros de la villa que den su diezmo segun es fuero; et al que mas diere non el que los recibiere que peche a cada cien maravedises de la moneda sobre dicha, er que non bula lo demas (1) (en el original donde copiamos dice Ramirez Arrellano. - Hay una nota de letra del Canonigo de la Colegial de San Hipolito de Córdoba, Don José Vazquez Venegas, que fue Proto+Notario Apostolico y comisionado del Rey para el reconocimiento de Archivos de esta Ciudad y Reyno en averiguación de antigüedades de Andalucía que dice así: "Puede acaso proceder de este ordenamiento la costumbre de no haber las mujeres de Córdoba bienes gananciales").

Sigue despues la expresada ordenanza prohibiendo el lujo, en los vestidos y en los mortuorios que regula con detalle y minuciosidad, apli-

cando parecidas penas para terminar de la siguiente forma:

"Et rogamos a vos Don Egas, et a vos Don Gonzalo Perez, Alcaldes del Rey, et desta mesma debdad, et a vos Alondo Ferrandez, Alguacil deste mismo logar, que fagades tener, et guardar todas estas cosas, asi como dicho es, et que desde ende homes buenos con nuestras cartas, et con los traslados destas posturas segun sobre dicho es, et porque esto sea en todo tiempo mandamos sellar esta carta con nuestro sello colgado, fecha de carta diez dias de Febrero de 1.324.-D. Egas, Alcalde.-Gonzalo Perez, Alcalde.-Alonso Ferrandez.-Yo Lorenzo Perez, escribano del Consejo de Córdoba, la fis escribir por su mandato e por su otorgamiento.

Vemos pues que esta limitación en la dote, originada por la miseria y estrechez que atravesaba Córdoba en aquellos tiempos no ha podido ser origen de las costumbres holgazanas, maxime si se tiene en cuenta de que en el apendice van copiadas escrituras y testamentos que acreditan la existencia de la misma con anterioridad de casi un siglo a

la promulgación de esta Ordenanza.

EXPLICACION TRADICIONAL EN CORDOBA

La tradición Cordobesa explica esta costumbre de una manera casi novelesca y llena de fantasía, que es forma a la que se inclina esta raza andaluza tal vez por el esplendor de su sol y el nitido azul de su cielo, ignora el claroscuro de los terminos medios y pasa con facilidad de la luz que matiza fuertemente los colores, a la oscura sombra que los niega.

Dice esta tradición: estando en Córdoba la Reina Isabel la Católica y hospedada en el antiguo Convento de la Merced (hoy casa de socorro-hospicio) sitio que tambien señala la tradición como lugar donde se celebraron algunas conferencias entre dicha Reina y Colon, lo que indudablemente ha de ser erróneo ya que la Reina teniendo su Alcazar en Cordoba es lo natural que viviese en su casa y no buscarse hospedaje extraño, que no habria de tener el lujo y la comodidad de su Palacio; sin que sea tampoco admisible que su estancia en el Convento

de la Merced, fuese debido a las molestias que el ruido producido por la noria de la Abolafia le obligase a vivir fuera del Alcazar, pues lo cierto es que cuando no le fue soportable este ruido por causa de una enfermedad, mandó desmontar la noria sin tener en cuenta si disminuía o no el caudal del agua del Palacio; ni tampoco es creíble que en los terminos en que Colon se hospedó en dicho Convento, fuese la Reina mas poderosa de aquella epoca a conferenciar o entrevistarse en el caritativo albergue de quien no era todavía mas que un modesto aventurero o visionario; pero sea en el Alcazar o en la Merced lo ocurrido segun la tradición fué, que como le llamase la atención a la Reina las muchas mujeres que frente al mismo se situaban horas y horas para ver las entradas y salidas de los personajes y ver tambien si se asomaba la Ilustre Señora, hubo de preguntar esta, si las que así perdían el tiempo le ayudaban a sus maridos a ganar el sustento y sostener las cargas familiares y como se le contestase que no, hubo de decir: "Pues si no ayudan a ganarlo tampoco deben disfrutar de ellos", y dió sí-

que diciendo la tradición, una pragmática privando a las mujeres Cordobesas, del derecho a la mitad de los bienes gananciales por muerte de sus maridos.

Situa la tradición Cordobesa este hecho durante la guerra de Granada, y de haber ocurrido lógico era que hubiese sido durante esa época, ya que proclamada Doña Isabel Reina de Castilla en Segovia dos días después de la muerte de su hermano Don Enrique IV del Impotente, o sea el 13 de Diciembre de 1.474 y produciéndose a renglón seguido la guerra con la Beltrajera, sus partidarios y Alfonso el Africano Rey de Portugal y marido de esta, sin que terminara esta guerra hasta el tratado de Lisboa de 24 de Septiembre de 1.479, es probable que durante el tiempo que está en juego su trono se dedicase a cosa distinta de lo que fuere consolidarlo, sin que deba pensarse que en la única ocasión que en este periodo vino a Córdoba a fines de Octubre de 1.478 acompañada del Obispo de Córdoba Fr. Alonso de Burgos, para unir voluntades a su partido, representando aquí por el Conde de Cabra Don

Diego Fernandez de Cordoba, enemigo acerrimo del magnifico Sr. Don Alonso de Aguilar, hermano del Gran Capitan, a quien los Reyes en este viaje hicieron que abandonara el partido de la Beltraneja y acatase su autoridad, es claro que no fue pues esta ocasion la mas adecuada para compaginar la busca de partidarios y la armonica convivencia de unos y otros, con el agravio de llamar "holgazanas" a las mujeres Cordobesas, porque sintieran curiosidad de conocer a la que habria de ser la mas grande Reina de Castilla y la mas excelente de su tiempo.

Precisa la tradicion, que este decreto o pragmatica de la Reina Catolica se dio en una de las temporadas que paso en la Ciudad de Cordoba con motivo de la guerra de Granada; debiendose tener presente que esta no empezó hasta poco despues de la toma de Loja en 1.486, ya que las campañas anteriores fueron de ayuda a Boadil el Zogobi o Rey Chico, en contra de su padre Mulay Hazan, o contra su tio Zagal, sin que pueda tampoco señalarse como comienzo de la guerra la sorpresa y toma de Alhama el 27 de Febrero de 1.482 ya que esto fue una correria

mas, de las que estaban autorizadas por las treguas pactadas anteriormente.

DEMOSTRACION DEL ERROR DE LA TRADICION CORDOBESA

quien quiera estudiarse con sinceridad honesta algunas de las facetas de la Historia de Córdoba, que equivale casi tanto como decir la mayor parte de la Historia de España, tendrá que acudir necesariamente a investigar en dos fuentes pristinas e inagotables; una el Archivo de Protocolos Notariales de Córdoba, en él que el erudito investigador Don José de la Torre y del Cerro, me ha servido de guía, facilitándome por amabilidad inestimables datos, -aprovecho, pues gustoso para expresarle las mas rendidas gracias-; y es el otro manantial, aunque este casi secreto, soterrado y casi inexplorado el Archivo Catedralicio que se guarda en la Mezquita, pues mientras el primero puede decirse que esta casi totalmente estudiado por el Sr. La Torre, el segundo, apenas si se conocen parte de sus inestimables riquezas, y en el me ha servido de guía y facilitado datos mi buen amigo Don Miguel Muñoz

Vazquez, a quien tambien renito desde aqui mi gratitud mas rendida.

Todos los datos aportados a continuacion demuestran hasta la saciedad lo inverosimil de esta tradicion, habiendome afirmado ademas el Sr. La Torre que a su hermano Don Antonio, culto Catedratico de la Universidad Central conocedor como nadie del seculario de los Reyes Catolicos, le ha sido imposible encontrar a pesar de sus investigaciones, la disposicion que se refiere esta tradicion y a virtud de la cual fueron privadas las mujeres Cordobesas de los gananciales.

Pero ademas en los Archivos antes citados se encuentran documentos que acreditan la existencia de esta costumbre con anterioridad a que los Reyes Catolicos vinieran a Cordoba, de los cuales algunos reseñamos a continuacion, sin perjuicio de transcribirlos en el apendice, demostrativos todos de que no se debió a disposicion alguna de la Reina la costumbre ó norma juridica a virtud de la cual no gozaban las mujeres de Cordoba de parte alguna de los gananciales.

Asi por ejemplo: En el archivo de la Catedral, se encuentran los si-

guientes testamentos:

TESTAMENTO DE DON ALONSO DE AGUILAR.- Fechado en 12 días de Febrero de 1.256 "Archivo Catedral C.A. nº 26". En este testamento que transcribimos literalmente en el Apéndice que va al final de este trabajo dice Don Alonso de Aguilar a los 18 años que haberse conquistado Córdoba por el Rey San Fernando literalmente lo que sigue "....Et mando a mi mujer Doña Juana la mitad de las viñas que compramos a Juan de Aguilar de las que son suyas la otra mitad en contra costumbre que aquí se usa contra fuero.....". Es decir que a los 18 años de haber sido tomada Córdoba y publicado el Fuero que a esta se le dió por el Santo Rey o sea la vigencia del Fuero Juzgo, ya en Córdoba según acredita este testamento existía la costumbre de que las mujeres no participasen en los bienes gananciales.

EL TESTAMENTO DE MILIA GOMEZ, que lleva fecha de 1.303 acredita que los maridos administraban los bienes propios y exclusivos de la mujer.

EL TESTAMENTO DE ALFONSO FERNANDEZ que lleva fecha de 1.338 accredi-

ta el extremo de que el marido había administrado los bienes propios y exclusivos de la mujer.

EL TESTAMENTO DE PEDRO DIAZ DE RSTEPa que lleva fecha de 1.373, demuestra que cuando los bienes se adquirieran con bienes propios y exclusivos de la esposa estos le pertenecían también a ella de forma exclusiva.

En el Archivo de Protocolos de Córdoba y en el oficio 14 tomo 8 cuaderno 6, folio 28, consta una escritura de donación otorgada el 15 de Noviembre de 1.475. -Notese que está fechada esta escritura tres años antes que viniesen a Córdoba tan ilustres Monarcas y once meses antes de haber sido proclamada Reina de Castilla Doña Isabel, -mediante la cual Juan Alonso de Avila, pintor de oficio, hijo de Fernando García, difunto, vecino en la collación de San Pedro, declara que las casas de su morada las compro con dinero suyo y de su mujer Ana Ruiz ganados con las industrias y trabajos de ambos por lo que estima deben pertenecerle a esta la mitad de ellos y por tanto le hacia donación de

la misma.

Debemos notar las fechas de los testamentos transcritos y de la escritura consignada acreditativos de que con anterioridad al año 1475 ya existía en Córdoba, la costumbre a virtud de la cual las mujeres de esta Ciudad no participaban en los bienes gananciales y por ello Juan Alfonso de Avila, que sintió en su alma de artista el trallazo de la injusticia soslaya y burla la Ley mediante la donación de su mujer Ana Ruiz de la mitad de los bienes que ambos habían ganado.

Del mismo modo Gonzalo Gil el Adalid tiene que legar a su mujer Menga Velasco la mitad de los bienes que compró el matrimonio, luego había que concluir que si se hace esta manda es para suplir la no participación en los gananciales que ya en esa fecha a los años 1.263 1.303 imperaba en Córdoba.

El hecho de burlar y soslayar esta Ley, se comprueba con no mucha frecuencia entre las clases trabajadoras que lograban hacer fortuna y no poco entre la nobleza, de donde surge una duda que entraña un

problema que habria de investigar a fondo, o sea saber si esta costumbre habia calado hasta el alma popular Cordobesa, ó simplemente se habia afianzado en la aristocracia, lo que de ser cierto, como supongo prueba aun mas su origen musulman, pues la nobleza cristiana de Córdoba fué desde la reconquista una imitadora de las costumbres en su forma de vida y algo hasta en el pensamiento de los musulmanes mucho por herencia y no poco por razón de vecindad con los Reinos inmediatos.

Es curioso el documento que en los Folia 2 vto. y 3 del cuaderno 6, tomo 42 del folio 14, en el citado Archivo contiene la escritura de dote y arras que otorgó Don Pedro Fernandez, con fecha 24 de Noviembre de 1.505, pintor hijo de Yusto Lopez, sombrerero difunto y vecino de la collación de Santa Marina a favor de su esposa Catalina Fernandez, difuntos y vecinos que fueron de la villa de Fuente Obejuna.

Vigo que es curioso por que debió otorgarse proximo a la muerte del donante ya que es el ultimo documento que se encuentra referente al mismo y sobre todo otorgado quince dias despues del testamento de su

mujer que murió después de él y del de su hija María Fernandez que al decir en el mismo que tenía hijos esta revela que aquel donante a la fecha de otorgarse la escritura reseñada tenía nietos.

Indudablemente de esta donación extemporánea de dotes y arras demuestra porque se hace cuando al ir a finalizar la vida del marido otorgante y próxima la disolución de la sociedad conyugal, que lo que se pretende es burlar la costumbre prohibida de gananciales a la mujer Cordobesa procurando mediante este arbitrio que en el desamparo de la viudez tenga la esposa el cobijo económico que la donación contiene.

En los testamentos que obran en el archivo de protocolos de Córdoba y que han sido transcritos en el apéndice de esta obra figura el de Rodrigo Enriquez de Arana que lleva fecha de agosto de 1.477 en el cual reparte toda su herencia legando tan solo a su mujer los muebles en pago de servicios y deudas y dineros aportados.

Vuelvo a insistir en la fecha de este testamento que es anterior en

un año a la época en que por primera vez vinieron a nuestra Ciudad los Reyes Católicos, porque en este documento al igual que en todos los de su tiempo dando Rodríguez Enriquez, ocupaba dejar a su mujer Costanza de Alarcón, solo se refiere como cosa que por Ley le corresponde y la dote y las arras que ha de aprobar aportó, sin que ello sea óbice el que legue y mande sus bienes muebles, legado que entraña una restitución por los dineros de ella recibidos o una recompensa por los servicios, dadas ó otras cosas que de ella ha recibido, pero no por que haya obligación legal que esta ya se cumplió con la devolución de la dote y arras.

Siendo buena prueba que al instituir herederos quien tan detalladamente recuerda todo solo nombra a sus hijos y del remanente de todos los bienes que hallaren suyos.

El testamento que otorgo PEDRO DE TORQUEMADA, el 8 de Enero de 1.481 dispone al igual que el anterior de todos sus bienes y dispone devolverle su dote y sus arras según lo que parezca de la carta dotal y

luego le lega los bienes muebles con cargo al quinto de libre disposición.

Hemos transcrito este testamento que es al igual que todos los de su época como ejemplo de los que se otorgaron después que vinieron por primera vez a Córdoba los Reyes Católicos pero antes también de estallar la Guerra de Granada, época esta última en que como hemos dicho la tradición sitúa la fecha de la pragmática que privó de gananciales a las mujeres de nuestra tierra.

En este tiempo que se habrá notado al igual que los anteriores la esposa del testador no hereda más que un legado o manda que le hace de los bienes muebles y lo que acreditare por su dote y arras.

EL TESTAMENTO DE DON PEDRO FERNÁNDEZ, fechado el 24 de octubre de 1.489 contiene la misma disposición que los dos anteriores, pero ruega y manda a su hijo Bartolomé para que le alcance la bendición divina que tenga consigo a su madre.

Este testamento como se ve por la fecha está otorgado en plena guerra

de Granada y cuando ya los Reyes Católicos habían pasado diversas temporadas en Córdoba, y del mismo modo que los anteriores, se limita a ordenar le sea devuelta a la mujer sus dotes y sus arras.

EN EL TESTAMENTO DEL BACHILLER JUAN DIAZ DE TORREBLANCA, fechado el 13 de abril de 1.498 distribuye con toda minuciosidad su herencia pero se ve también que cuando el bachiller Torreblanca en su larga lista de legados y mandas, se ocupa de su mujer Isabel Ferrandes, solo ha de recibir esta lo que por ley le corresponde, y previa justificación que la misma ha de hacer presentando los documentos justificativos, como se comprueba por las palabras que emplea cuando dice: "según por ella pareciera".

Dureza de tono que dulcifica después cuando lega sus ropas, joyas y atavíos de su persona en razón del cariño mutuo que expresa en frase seria y viril y de un profundo sentido humano al decir: Por el buen amor que con ella tiene".

Sin que vuelva la esposa a figurar en este largo testamento que co-

pecifica y detalla todo.

EN EL TESTAMENTO DE FERNANDO ALONSO DE MONTELMAYOR, que lleva fecha 7 de Septiembre de 1.562, se demuestra que cuando el matrimonio no se habia celebrado en Córdoba no regia en cuanto a su ordenación económica las costumbres holgazanas ó Cordobesas.

Hemos visto que en un periodo tan largo como el que comprende desde la fecha del primer documento rescandado hasta este ultimo que hemos transcrito no hay alteracion alguna ni en el fondo ni en la forma la norma jurídica que priva de gananciales a la mujer de Córdoba, se practica con tal regularidad, sin el menor titubeo y como cosa tan sabida, que denota desde el primer momento que no es estado jurídico nuevo impuesto o superpuesto, al derecho del pueblo que lo practica, por mandato expreso del poder real, sino que por su claridad en la aplicación y por la naturalidad con que se practica, demuestra que es una norma jurídica consuetudinaria bien antigua.

Siendo de creer que esta costumbre se tomó ó adquirió en Córdoba,

por imitación de los reinos musulmanes proximos, pues ello es, lo mas facil y natural, por que ó bien los mozarabes de Córdoba imitando el derecho musulman la practicaban antes de la reconquista, o a la poblacion musulmana que en gran numero contribuyó a esta y quedó despues en la Ciudad al mezclarse con los cristianos, venidos de otras tierras, de ellos tomó la religion; y las costumbres como la sangre al mezclarse influyeron reciprocamente, y que de estos ascendientes musulmanes la heredaríamos, para mi es pues indudable, una vez examinadas las hipotesis explicativas de este caso juridico llamado por los tratadistas costumbres bolgazanas ó Córdobaesas no es mas que una reminiscencia del derecho Hispano-Musulman en nuestras costumbres juridicas ó por asi decirlo la pervivencia del derecho de la Córdoba Califal en la Córdoba reconquistada o cristiana.

No importa que algunos actuales tratadistas Españoles del derecho musulman, sientan repugnancia y nieguen que este pudo ser influido ó

influir por y al derecho Hispano Cristiano; estos serian los mismos de que no conservarse la Mezquita Cordobesa negarian el arte califal Español y los que de no ver por sus propios ojos el arte mudejar, generarian que el Califal influyera en el arte cristiano y crearia junto con este uno nuevo.

En la historia es corriente que los hechos que no dejan tras de si monumentos que perpetuen su realidad y memoria, sean negados en absoluto, aunque discurrendo de forma racional tengan todas las posibilidades de haber existido.

No debe este trabajo dejar de consignar lo que la tradición mas reciente de Córdoba, cuenta de como y por que fué abolida esta costumbre.

He aqui la romantica leyenda: Un vecino de Córdoba llamado Juanito Fernandez y conocido por el nombre de Juanito el carnerero, casose en su juventud con una tambien joven y bella Cordobesa, pero siendo ambos pobres no pudieron costear, cual hacian las familias acomodadas,

el celebrar el matrimonio en Alcolea, lugar que por no estar sujeto a la jurisdicción de Córdoba se regia por las Leyes generales del Reino y por tanto los matrimonios allí celebrados se sometían al régimen Castellano de gananciales.

Andando el tiempo Juanito el carnerero en unión de su mujer, que a su belleza unía la condición de trabajadora, llegaron en el comercio de ganado lanar a reunir su importancia capital.

Pero el buen marido ya en la vejez depreciable que la gran fortuna que había reunido con ayuda de su mujer tan hacendosa, pasase a sus hijos sin que su compañera de vida y trabajos, fuese dueña de lo que realmente ella también había ganado, y para vivir tendría que hacerlo por la benevolencia y favor de aquellos.

Para remediarlo a pesar de su poca instrucción, convencido de la justicia de sus deseos, se dirigió al Rey, haciéndole presente su situación y la injusticia con que obró la Reina Isabel la Católica, logrando que se alzara la prohibición de participar en los gananciales a la mujer

Cordobesa derogando este regimen excepcional.

Esta ultima parte de la tradición Cordobesa no la he podido contar en la investigación que he hecho en los Archivos de esta Capital sin que haya dado luz alguna en este asunto la noticia que el Sr. Ramirez de Arellano recibe en su obra "Paseos por Córdoba" sobre la misma, puesto que no dice la fuente a que acudió para obtenerla. Si bien en el informe de la Chancillería de Granada se refiere a la instancia de Juan Fernandez pero sin dar estos pormenores.

En el Archivo Municipal he examinado las actas capitulares, encontrando tan solo el acta que de una manera escueta y fria y formularia da cuenta de la derogación de esta norma consuetudinaria de nuestro derecho local que dice así:

ACTA DEROGATORIA

En la Ciudad de Córdoba a VEINTE Y SEIS DE JUNIO DE MIL OCHO CIENTOS Y UN AÑOS en las casas del Ayuntamiento y Sala Capitular concurrieron a celebrar Cabdo.Ordn los Sres.a saber) Sr. D. Gregorio Guazo Gutierrez

Corregidor, Caballeros veinticuatro; Excmo. Sr. Marquez de la Puebla.-
 Sr. D. Rodrigo de Mesa.-Sr. D. José Figueras.-Sr. D. Rafael de Tena.-
 Sr. D. Antonio Pineda.-Avs. Prois y Sindico; Excmo. Sr. D. Alfonso de
 Orive.-Sr. Ldo. D. Manuel Martinez.-Caballeros Jurado; Sr. D. Francisco
 de Luna; Sr. D. Luis Romero Almagro.-Sr. D. Andres de Paticuelo. En-
 tre otros particulares consta el que nos interesa que a la letra di-
 ce así:

»Viose un oficio de D. Barte. Muñoz, Secretario del Real y Supremo
 Consejo dirigido al Sr. Corregidor en VEINTE Y NUEVE DE JUNIO PROXIMO
 remitiendo una Real Provisión que Mr. Supremo Tribunal se ha servido
 expedir en cumplimiento de la soberana resolución de S.M. por la cual
se amplia y extiende la Ley Gral. de la participacion de los bienes
gananciales, adquiridos durante el matrimonio a las mujeres de esta
Ciudad y Reino, derogando la antigua Ley que sobre el particular a
gobernado hasta ahora.

«La Ciudad entera acuerdo su cumplimiento, que se conteste, imprima y comuniqué a la Juntas de los Pueblos del Reyno, poniendo en este cuaderno uno de los ejemplares y el original se agregue al cuaderno de Rs. Provisiones, publicandose en esta Nuestra Ciudad y fijandose edictos en los sitios y parajes pros. de ella.

Es de extrañar la poca emoción que en el Cavildo que entonces regia a Córdoba, produce la derogación de una modalidad especialísima de nuestro derecho local, regulador del patrimonio de la sociedad conyugal; el acta transcrita solo contiene una afirmación que interesa y que es «la supuesta ley que sobre el particular a gobernado hasta ahora» o sea hasta aquel momento.

Por lo demás solo los que conocemos a fondo la psicología especial de esta nuestra tierra, han distanta incluso de las hermanas andaluzas vemos entre la fórmula seca de su cumplimiento y acuse de recibo, una mezcla de soberbia, desprecio y temor desafiante.

De otra manera no se explica, las escasas líneas dedicadas a lo que

107)

para las familias Cordobesas habria de ser importantisimo, cuando la misma Corporación no anda remisa en dedicar tiempo y papel, a asuntos menos importantes y en los que se refieren a la ganaderia y al campo hasta con pasión acalorada, seguramente por lo que tienen de patrimoniales.

REGIMEN ESPECIAL DE LAS COSTUMBRES CORDOBESAS

El regimen economico matrimonial que regulan estas costumbres, constituyen una modalidad mas generica que tiene de comun con el de separación de bienes, el que cada uno de los conyuges conserva la propiedad exclusiva de los que aporta al matrimonio, y adquiere para si, por razón de herencia o por cualquier otro titulo exclusivo.

Pero se diferencia del de separación de bienes en la circunstancia esencial de que, mientras que en este regimen la mujer goza de una plena capacidad para disponer y administrar lo suyo, manteniendo una posición independiente dentro del matrimonio; en las costumbres Cordobesas la mujer no tiene esa independencia y el marido administra los bienes de la mujer, como se acredita con el testamento de Milia Gomez, segundo de los que hemos transcrito en el apendice de este trabajo, en el que declara esta que su marido habia administrado sus bienes; y del

nismo nace el testamento de Alfonso Fernandez, cuando manda devaluar los bienes de su mujer que en administración tenia, es decir que económicamente la posición de la mujer en estas costumbres en el testamento patrimonial es dependiente y humilde tal vez esta diferencia estuviere en el que el regimen de separación de bienes cuando se aplica en su pureza no constituye en el fondo un regimen matrimonial, si no solamente la negación de los efectos del matrimonio con relación a los bienes.

El regimen de separación de bienes, está orientado mas bien hacia la conservación de ellos y descuida lo tocante a la adquisición, en cambio en las costumbres Cordobesas se tiende a la conservación de los bienes de la mujer y se orienta y estimula la adquisición de bienes por el marido y en favor de este en consideración a la situación de preponderancia del mismo y de humildad de aquella, es decir se constituyó estas costumbres como un resultado normal de la practica Española y acogiendo el realismo de la vida nacional en que el marido

es el unico que trabaja y produce mientras la mujer se limita a la actitud pasiva de conservar lo producido. Siendo lo logico que esta actitud realista y de un verismo casi feroz se acogiera y practicara en esta tierra de Córdoba en que hasta la luz de su cielo nos hace ver las cosas en su pristina desnudez y esencia.

PRESUPUESTOS NECESARIOS PARA LA VIGENCIA DE LAS COSTUMBRES

CÓRDOBESAS

El ambito geografico es la determinante esencial para la vigencia de las costumbres Cordobesas. Ahora bien este ambito geografico que abarcaba la Ciudad de Córdoba con todo su Serenorio y Jurisdicción puede ser referido a las personas ó á las cosas.

En cuanto a las cosas ó á los bienes, todos los testamentos y documentos que hemos aportado prueban que en contra de la opinión de Gregorio Lopez, en sus comentarios a las Partidas que hemos transcrito y traducido en la parte segunda de este trabajo, quedan comprendidos dentro de la orbita de las costumbres holgazanas, cualquiera que fuere

111)

su situación o donde quiera que radicaren. Es decir que los bienes adquiridos durante la vigencia de un matrimonio celebrado en Córdoba, aunque luego trasladare su residencia a otra parte y allí adquiriesen bienes, habrían de estar sujetos estos a las costumbres Cordobesas y por el contrario los bienes de matrimonio celebrado fuera de Córdoba, aunque luego trasladaren su residencia a esta y en ella los adquiriesen no están sujetos al ordenamiento de las costumbres Cordobesas; así lo demuestra el testamento que comentado en la parte segunda y transcrito en el apéndice de este trabajo, de Fernando Alonso de Montemayor, fechado en 7 de Septiembre de 1.582 donde declara que habiendo contraído su matrimonio con Isabel Ramirez, en Toledo aunque después trasladaron su residencia a Córdoba y adquirieron bienes en esta Ciudad, no les alcanzan las costumbres holgazanas, y a su mujer pertenecen la mitad de los bienes multiplicados.

PRESUPUESTO NECESARIO PERSONAL

Como hemos visto, cualquier persona, aunque hubiera nacido en lugar

distinto de Córdoba, al contraer matrimonio en esta Ciudad, quedaba sometida este en cuanto a los bienes, al regimen establecido por las costumbres holguzanas. Es decir que a diferencia de la legislación foral tradicional en España, en que la sangre y el nacimiento era la determinante de la legislación aplicable, hasta el punto de que un Catalan, Vizcaino, Navarro ó Aragonés, llevaba consigo y como formando parte de su personalidad jurídica, la legislación de su fuero, cualquiera que fuere el sitio donde marchara o estuviera, hasta el punto de que al publicarse el Código Civil vigente, surgió entre los juristas la disputa de como habria de interpretarse el parrafo 2º del artículo 12 de dicho Cuerpo Legal, que ordenaba el que por ahora conservarían en toda su integridad su actual regimen jurídico las regiones de derecho foral sirviendo tan solo aquel como supletorio; y los que apoyándose en el artículo 1.315 y 1.325 de la misma Ley sustantiva, y por hablar estos preceptos tan solo de Españoles sin hacer distinción alguna, entendían que las disposiciones del título cuarto libro primero que afectan al

gobierno de la familia, era de aplicación el régimen general del que-
go a los forales, a menos que entre los contratantes se hubiese estipu-
lado un régimen foral. Bajo esta orientación resolvió el Supremo
por primera vez en Sentencia de 20 de Mayo de 1,883 en cuanto a la
sucesión abintestato en Cataluña.

Mientras que según el decir de Gregorio Lopez y de lo que hemos vis-
to en los testamentos que quedan estudiados en la 2ª parte de este
trabajo, cuando el matrimonio se celebra en Córdoba, aunque los esposos
trasladen después su domicilio a otro lugar, han de seguir siempre las
costumbres holgazanas, en cuanto a los bienes multiplicados durante el
matrimonio, y no la del lugar donde este se trasladara ó disolviese.

Es visto pues que no se trata en este caso de un derecho obtenido
por el nacimiento ó por la sangre, sino de un derecho que se adquiere
mediante el acto voluntario, realizado por los contratantes al elegir
Córdoba como lugar de su casamiento. Derecho de elección que tenían
en potencia todos los Españoles, y que en realidad y en la práctica

usaban las familias ricas de Córdoba en sentido negativo, marchando a contraer matrimonios a pueblos o ciudades extraños a la jurisdicción de Córdoba.

EL LUGAR COMO SUPUESTO NECESARIO Y MOVIL JURIDICO

Al elegir Córdoba como lugar de su celebración de su matrimonio, los contrayentes expresaban su voluntad de formar indirecta, pero clara de someter el regimen economico del mismo a las costumbres holgazanas. Es decir que el lugar de celebración constituia, un presupuesto necesario a la vez que un movil, para llegar al fin elegido de someter a este regimen economico el patrimonio familiar. Estas tres nociones de voluntad, de movil y de fin, representan verdaderamente el substrato del derecho y ofrecen un caracter de indivisibilidad, en el sentido de que la primera asegura el enlace entre las otras dos; el movil tiende hacia el fin, mediante la acción de la voluntad, que se emplea para este efecto; no hay moviles sin fin, del mismo modo que no hay fin que no sea postulado por un movil, y cuya realización no implique un

esfuerzo de voluntad. Por eso se ha dicho que estudiar los motivos jurídicos, es penetrar hasta la esencia misma del derecho, hasta la causa profunda de los actos humanos encuadrados en la norma legal; por que los motivos no son otra cosa, sino los resortes de la voluntad, la cual a su vez da vida al derecho.

Como quiera que la esencia jurídica es de orden esencialmente teleológico, es claro que está dominada de un extremo a otro por el concepto de fin, y al mismo tiempo por el de móvil del que no podría separarse. Y como dice Ihering, el derecho no es un fin en sí mismo sino el medio solamente para conseguir un fin que le es extrínseco, a saber, la permanencia, conservación y desenvolvimiento de la sociedad, por lo que el mundo moral obedece a la Ley de finalidad en oposición al mundo físico que está regido por la Ley de casualidad, diferencia esencial irreductible, que según Ihering se traduce en estas dos formulas lapidarias: "No hay acción sin fin", "No hay efecto sin causa", la primera válida para el hombre, la segunda para el mundo material que le

rodea.

La voluntad y el deseo del hombre no se mueve sino en los límites trazados por los sucesos, por la naturaleza ó por el destino, pero siempre dentro de un amplio espacio, concedido por la Divina Providencia al libre albedrío humano, y en este sentido y bajo esta medida se puede decir que en el dominio del derecho, nada existe que no sea por el fin y en vista del fin; todo el derecho no es un último término sino una creación exclusiva del fin, indisolublemente ligado al concepto del móvil. Ya que en derecho el "por que" ó causa eficiente de los actos se traduce de forma inmediata en un "para", es decir la causa raíz del acto originada en el pasado, se traduce jurídicamente en lo deseado para el futuro ó sea el fin. Así cuando los esposos contrajeron su matrimonio en Córdoba, es posible que ello fuera por que hubiera una causa eficiente de domicilio, de nacimiento, de residencia, ó de bienes de alguno de ellos en dicha ciudad, pero es evidente también que al mismo tiempo había una razón o causa final, como era la

estructuración jurídica de una nueva familia o sociedad conyugal, y la ordenación jurídica de unos bienes presentes o futuros, que iban a sustentar económicamente y a formar el patrimonio de aquella, cuyo reparto y administración había que prever; es decir que en este caso la causa eficiente no es sino un fin invertido, y las Leyes de causalidad y finalidad se penetran y unen proyectándose hacia el futuro que es el fin.

Todo esto ya lo intuía Gregorio Lopez, cuando nos dice en su comentario a las Partidas que hemos transcrito en la parte segunda de este trabajo, que en su opinión cuando los contrayentes Cordobeses ó no celebraban su matrimonio en Córdoba con animo de residir allí, expresaban su voluntad por un acto de libre albedrío, de que los bienes multiplicados o adquiridos durante el matrimonio, estuviesen sometidos en su régimen jurídico a las costumbres Cordobesas. Puede decirse, pues que estas costumbres, fueron el mas antiguo acto de libertad para el establecimiento de el régimen económico matrimonial, que obtuvieron los

Españoles a través de Córdoba, y para ello bastanos recordar el rigorismo y escasa libertad de acción, que todos nuestros Códigos y Leyes han establecido en este aspecto.

EL LUGAR DE DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO

En nada influye el lugar de disolución del matrimonio tanto en las costumbres Cordobesas como en cualquier otro regimen economico matrimonial, a menos, claro es que la disolución del matrimonio obedezca a un motivo de nulidad matrimonial, imputable al marido pues que en este caso hay que suponer el que la nulidad beneficiaria al conyuge inocente. Pero en una disolución normal, cualquiera que fuera el lugar de disolución, para nada habria de afectar en esta aquel, por que como dice Gregorio Lopez en el comentario tantas veces citado, cualquiera que fuera el lugar donde se trasladasen, o residiesen, ó donde hubieran adquirido bienes los conyuges de matrimonios celebrados en Córdoba, se aplicara siempre las costumbres holguanasas, según las cuales la mujer

no percibirá nada de los bienes multiplicados, y oita en apoyo de esta opinión el dicho de Yoannes Llupi, que asegura haber visto en la Chancilleria muchas veces juzgar de este modo.

LOS BIENES QUE SON OBJETO DE ESTAS COSTUMBRES

Como hemos visto en la parte historica de este trabajo, los bienes que son objeto de estas costumbres son los multiplicados y gananciales cualquiera que fuere el lugar donde radicasen y así lo venia practicando la Chancilleria, al juzgar en los pleitos que al aplicar estas costumbres se producian. Sin que ello obste para que el matrimonio administrase los bienes propios de la mujer, como se demuestra en el matrimonio de Milia Gomez, y de manera mas especial en el de Alfonso Fernandez, quando aparte de legar a su mujer Constanza Alvarez, algunos objetos y vestidos ordena que se le devuelva su dote y arras, ahora bien quando los bienes adquiridos durante el matrimonio no sean multiplicados, sino que se compraban con dineros propios y exclusivos

de la mujer eran por tanto de su única propiedad, y no les afectaba el ordenamiento de las costumbres Cordobesas; así vemos como en el testamento de Pedro Díaz de Estepa Jurado y vecino de Córdoba, que declara hacerlo estando enfermo del cuerpo y sano de voluntad, dispone que las compras que había hecho en unión de Olalla Lopez su mujer, de una huerta y varios olivares en la Sierra que en el mismo testamento describe, lo habían sido con dinero propio y exclusivo de esta, jurado por Dios y Santa María, ser cierto y verdad y por esto reconoce que dichas fincas son exclusivamente de su mujer y manda que se las entreguen, y en cambio otras fincas compradas durante el matrimonio que no habían sido con dineros exclusivos de su mujer las lega a sus hijos.

Del mismo modo en el testamento de Rodrigo Enriquez de Arana, cuando lega a Costanza de Alarcón su legítima mujer, todos sus bienes muebles dice que lo hace en pago de los servicios, dineros, deudas y otras cosas que de ella ha recibido, los justifica diciendo que montan mas que el valor de los dichos muebles, y luego ordena que le devuelvan a

la misma los bienes que aporlo en casamiento y así mismo en la carta de acrecentamiento de dote que después de casado ella heredó y aporló.

OBLIGATORIEDAD DE ESTAS COSTUMBRES

Por todo cuanto llevamos dicho, así como por principio natural de Derecho las costumbres Cordobesas ú Holgazanas, obligaban a toda persona que contraía matrimonio en Córdoba, y cuando intervenían los Tribunales en su aplicación é interpretación ya hemos visto, que según el mismo Gregorio Lopez nos dice en sus comentarios de las Partidas se extendía al ámbito de su ordenamiento a todos los bienes multiplicados cualquiera que fuera el sitio donde radicase, y así vemos que en el testamento de Fernando Alonso de Montemayor, para que su mujer Isabel Ramirez pudiese participar de los gananciales, hace constar que por haberse celebrado en Toledo su matrimonio será sometido este, en cuanto a su régimen económico patrimonial a las Leyes de Castilla y no a las costumbres Cordobesas.

ANORMALIDADES QUE AFECTAN A LOS PRESUPUESTOS NECESARIOS

En el regimen economico matrimonial que regulan las costumbres holgazanas, como en todo contrato, puede estar afectado por vicios que impliquen su nulidad, por las mismas razones y causas que afectando a la voluntad, los moviles, o el fin, o tambien a las costumbres extrinsecas pudieran viciar cualquier contrato matrimonial, sometido a cualquiera legislación ó celebrado en cualquier pais. Pero ello forma parte del estudio del contrato en ocasión del matrimonio y por esto no hemos de estudiarlo aqui, limitandonos tan solo para completar este trabajo y aquellas anormalidades que afectan al lugar de celebración, que es la base y principio de donde arranca la obligatoriedad de estas costumbres.

ERROR ACERCA DEL LUGAR DE CASAMIENTO

Según la formula de Salcilles, el error implica la falta de concordancia entre la voluntad verdadera, esto es, la interna, y la voluntad declarada; esta discordancia entre las dos voliciones, hace que se plan-

tee el problema jurídico del error, del que según dice Pothier es el vicio mas grande de los contratos, puesto que estos nacen del consentimiento y no hay consentimiento cuando las partes obran con error; de aquí que se diga que el error no engendra derecho, sobre todo si este error recae sobre los elementos mismos de la formula.

Así por ejemplo y para el caso que nos ocupa, si los contrayentes celebran su matrimonio en sitio ó lugar, que creen extraño a la jurisdicción de Córdoba por ser su animo vivir fuera de esta, ó por el contrario celebran el matrimonio en lugar que creen erroneamente sometido a la jurisdicción de dicha Capital, por que piensan vivir y establecerse en ella, habra una nulidad relativa en cuanto al regimen economico matrimonial, puesto que habra error sobre la eficacia de la causa, y en el primer caso del ejemplo citado, no estará sometido el matrimonio al regimen de las costumbres holgazanas por que falta el animo como dice, Gregorio Lopez, de celebrar el matrimonio en Córdoba y

vivir en esta Ciudad; y en el segundo aun celebrado fuera de Córdoba, por error en el lugar, estará sometido a las costumbres que rigen esta Ciudad. Por que en ambos casos ha habido error, sobre el que se ha convenido llamar los motivos, es decir al expresar su voluntad, al elegir el sitio de su preferencia, en razón ó no a estar sometidos ó dejar de estarlo, a la organización económica matrimonial que regulan las costumbres Cordobesas.

Todo ello por que el lugar de la celebración del matrimonio y para estos casos, constituye parte integrante de la forma y sabido es que el contrato matrimonial, es esencialmente formal de tal manera que el aspecto material, del acto jurídico realizado por los contrayentes sin el elemento formal, incurre en nulidad que va desde la relativa hasta la absoluta y total, ya que en este contrato la solemnidad y la forma conservan todo su esplendor y autoridad desde los tiempos del derecho Romano, sin que debamos dejar de advertir que en el mismo y en la época

en que nos venimos refiriendo, las reglas concernientes a la forma en cuanto al matrimonio, estaban intimamente impregnadas de ideas relativas a la noción de orden público y a la idea de derecho divino ó sacramental, por lo que el error en cuanto al lugar de celebración no afectaba a la validez del matrimonio, pero si las capitulaciones que regulaban el orden económico que habría de regir en cuanto a los bienes del mismo.

SIMULACION DEL LUGAR DE CELEBRACION

Todo el problema de la simulación consiste en valorar e investigar la concordancia entre la voluntad y la declaración.

En el lenguaje corriente simular significa, hacer aparecer lo que no es, mostrar una cosa que realmente no existe; y etimológicamente simular es hacer similar dándole semejanza y aspecto de auténtico a lo no verdadero.

Este mismo concepto no pierde su naturaleza al pasar al terreno jurídico. Así en el derecho Romano encontramos simulatus como lo opues-

to al verus, y la simulatio como la antítesis de veritas. En definitiva el negocio jurídico simulado es el que tiene una apariencia contraria a la realidad, ó porque no existe en absoluto, ó por que es distinto de como aparece.

Entre la forma extrínseca y la esencia íntima hay un contraste llamativo; el negocio que aparentemente es serio y eficaz, es en sí mentiroso y ficticio.

Las simulaciones pueden ser absolutas y relativas. Las absolutas son aquellas que afectan a la esencia del mismo acto, es decir dan apariencias a un acto que no existió en la realidad, porque las partes se proponen producir la apariencia del acto, que no quieren realmente. El acto es entonces inexistente, ficticio, ilusorio. Se tiene solo una mera apariencia, una vana sombra, un cuerpo sin alma según la expresión Baldo.

La segunda es aquella en que las partes realizan un acto real, aunque distinto de aquel que aparece exteriormente. En ella el acto está es-

condido, celado, velado. Existe una ocultación de un negocio verdadero bajo una forma mentida. Porque las partes realizan un acto real y ponen de manifiesto su naturaleza, pero mintiendo en sus circunstancias para que tenga consecuencias distintas.

De la primera clase de simulaciones no es necesario ocuparse en este trabajo por que ellas afectan a la esencia del matrimonio, y por tanto invalidan junto a este todos los pactos con ocasión de aquel.

Así pues nos ocuparemos tan solo de la simulación relativa, que al afectar el lugar de celebración no toca ni roza al matrimonio mismo, sino tan solo a la ordenación de los bienes de aquel, que según sea Córdoba ó no el lugar de la celebración habrían de regirse por las costumbres holgazanas ó por las leyes de Castilla.

El suponer celebrado un matrimonio fuera de Córdoba, cuando la realidad fué que se celebró en esta Ciudad extraña una esencia una donación simulada de bienes futuros en favor de la mujer y es natural que hayan de seguirse las mismas consecuencias que en los otros de donación

ción entre esposas; porque si bien el contrato matrimonial excluye la simulación absoluta, no es así respecto de la relativa ya que en esta el disfrazar la circunstancia de lugar, no varia el contrato nupcial en sus fases jurídicas, pero si altera sus fundamentos económicos, razón por la cual pueden amilarse y corregirse estos, sin que el contrato matrimonial sufra en su aspecto jurídico y sacramental, ni lo afecte en su esencia, porque se desocorra el veto de la apariencia, mostrando su verdadera luz y recobrando su propia fisonomía.

Ya que la simulación del lugar solo se daba para frustrar la aplicación de una norma legal prohibitiva, ó por pretender sustraer bienes literalmente en daño de los legitimarios.

De aquí, que investigado y probado que el matrimonio se celebró en Córceba, era de inexorable aplicación el ordenamiento jurídico de las Costumbres Holgazanas, y a sensu contrario las Leyes de Castilla.

LAS COSTUMBRES HOLGAZANAS EN LOS AUTORES

Tanto en los autores antiguos, como en los modernos, no ha sido posi-

ble encontrar un estudio aunque sea somero de esta modalidad especialísima de nuestro derecho patrio, y solo se hallan pequeñas y casi telegráficas referencias de estas costumbres Cordobesas, que constituyen el primer jalón y único antecedente en el derecho Español, de libertad de capitulaciones matrimoniales aunque sea esta libertad, bien tímida disimulada e indirecta, ya que la elección del régimen matrimonial, solo se podía hacer a través de la elección del lugar para la celebración del matrimonio.

Así vemos que en el manual de Historia del Derecho Español de Riera y García Gallo y en sus páginas 66 solo dedican a este tema seis líneas.

En los cuadernos de Hingüijon tan solo una fugaz referencia. Y examinada toda la obra ingente del mas preclaro jurista Español Juan Lopez de Pelacios Rubio, ni en sus comentarios a las Leyes de Toro, ni en su obra "Alegaciones y Consultas Forenses", ni en su obra cumbre "Repetitio Rubricae et capitulae Per vestras de donationibus inter

virum et uxorem", cuyo ejemplar de la Biblioteca Colombina de Sevilla he examinado, no existe referencia ni estudio de estas costumbres.

Solo pues en los autores modernos como los citados y Sanchez Roman se haya una ligera alusión o referencia.

No ha quedado pues para el estudio que hemos hecho, mas decir que el que he seguido o sea la investigación en los Archivos Históricos y de Protocolos, así como el breve comentario de Gregorio Lopez, en su obra sobre las Partidas.

F I N

A P E N D I C E

TESTAMENTOS OBRANTES EN EL ARCHIVO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
 DE CORDOBA

1^a.- TESTAMENTO DE DON ALONSO DE AGUILAR (Caja ilegible).

In dei nomine amen Sepan quantos esta carta de testamento vieren....
 porque ningun omen carnal non es cierto de la sumuerte nin sabe el
 dia que sale el alma de la carne. Et por enden conviene que tenga la
 su boluntad postrimera ordenada agora yo don Gonzalo Ibañez Rencel
 Señor de Aguilar que solian decir Peley ordeno mi testamento en es-
 ta manera.....primeramente mi anima a Dios é mi cuerpo que lo en-
 tierren en la capiella de Sant Juan Baptista que yo fago en la e-
 glia de Sant Maria desta cibdad.....mando para mi enterramiento cien-
 to maravedis.....(estropeado.....).....mando a mis fijos Co-
 mez Gonzales todo el mi heredamiento de Aguilar así como me lo dio

el Rey por su privilegio promado.....Et manto a mi mugier Doña Juana la mia mitad de las viñas que compramos agüende agüillar de las que son mías la otra mitad encontra costumbre que aquí se usa contra fuero.....Et nombro mis albaceas.....(ilegible).....Acti carta apud Cordoban XII dias Febrero era M. CC. L.XXX e IV. Año de 1.256.
 Archivo Cabildo Catedral C., n.º 20.

2.- TESTAMENTO DE MILLA GOMEZ.

" Sepan quantos esta carta vieren como yo Milla Gomez, hermana de Gil rracionero de la eglesia de Sant Pedro de Córdoba a muger que se de Diego Lopez, desina que aso de esta cibdad en la collon de Sant Pedro, Obispo a vos diago lopez, el dicho mi marido que por rrazón que yo non he fijos ni nietos nin otros herederos descendientes de la linea derecha que hoden mis bienes e por muchos honrras que de vos rrecebie rrecibo de cada dia mas e por mucho trabajo que tom des en aliviar e ministrar mis bienes que yo que pueda mandar por mi anima el quinto de todos mis bienes et el rremanente que finco se de todos mis

bienes pagado é cumplido lo que yo mandare en mi testamento tanto que no sea mas del mi quinto quiero e tengo por bien que lo ayudes vos el dicho Diego Lopez mi marido pa facer de ello o consello todo lo que vos quierades como de vuestro propio juro heredamiento et renuncio la Ley del quinto libro del fuero que dize que las cosas que le son dadas en tal manera que aquel que las da las tenga en vida que las puede revocar por que tal donacion como esta sonetan testamento. Et renuncio de esta Ley é por tola de mi ea menor quiero della ayudar sin aprovechar.

Et otro ay renuncio todas las otras leyes de fuero e de derecho que contra eso sean.

Et renuncio la excepcion de engaño.

Et generalmente renuncio todas las razones e excepciones de fuero e de derecho e de uso é de costumbre de esta ciuda que por mi pudiese aver pa este otorgamiento desutar a quiercolas aver todas las contadas bien assi como asi de cada una dellas nombradamente fassiesse mençion

en esta carta.

Et renuncio al derecho que diese la renunciaci3n general non vale.

Et apodere vos luego corporalmente en la posesi3n de todos mis bienes por el establecimiento de todos mis bienes por el establecimiento desta herencia.....ffecha carta en Cordova veynte e nueve dias de diciembre era de mil e tresciento e un a3os. Yo Alvar Sanchez escribano publico de Cordova No testigo Yo pecho pues yo Garcia Gutierrez escribano publico de Cordova no testigo yo Pedro Perez escribano publico de Cordova la escribi e puse mio sigo.-a3o 1.303.

34.- TESTAMENTO DE ALFONSO FERNANDEZ.-

Copia del testamento otorgado por Alfonso Fernandez hijo de Fernando Alfonso alguacil Mayor de Cordova, en que por una de las clausulas manda a Costanza Alvarez su muger entre otros bienes la heredad que tenia en Cordova la Vieja.-Cordoba 12 de Julio a3o de 1.338, ante Gonzalo y Simon Ruiz, escribanos.

Archivo de San Hil, olito de Cordoba Cajon 42.-Estante 12 Legajo 12

Nº 3.-

En el nombre de Dios amen por que la vida del hombre es muy breve é ningún corazón mortal non puede saber el día ni la ora de su finamente.....por ende yo Alfonso Fernandez fijo de Fernando Alfonso, Alguacil Mayor de por el Rey en Cordova estando enfermo del cuerpo é sano de voluntad o en mi cumplida memoria.....que faco mi testamento en quemuestro la mi postrimeria voluntad en que mando mi anima a Dios primero y mi cuerpo que lo entierren en la Iglesia de Sant Pablo de Cordova cerca de fuesa que esta en la Capilla Mayor de se ha de enterrar Urraca Gonzalez mi madre a que den por esta sepultura a los frailes aquello que ordenase mi señor Obispo y el dicho Fernando Alfonso mi padre.....mando a las órdenes de Sant Pablo é Sant Francisco é de San Agustin é Sant Nicolao é de Sant Olalla é de la Trinidad a cada una ciento maravedis.....e manden que quiten dos cautivos é sean aquellos que yo hablo como mio señor el Obispo é con mi padre Fernando Alfonso é que den a su redención dello mil é dosien-

tos aravedis.....a aforro a todos los chamorros é chamorras que
 tengo que los suelten é que fagan dese lo que quisiere^{en} any como li-
 bres.....é mando a todos los mi caballos é todas mis bestias a
 Diego é Martin mis hermanos para que fagan dello lo que quisiere é
 mando todas las heredades que yo he galisia que yo ove heredado de
Urraca Gomez mi madre mando todas a Teresa Fernandez é a Juana Fer-
 nandez mis hermanas pa que fagan dellas todo lo que quisiere é man-
 do a Constanza é Leonor mis hermanas todas las heredades que yo here-
 de de la dicha Urraca Gomez mi madre todas que son en Cordova é su
 termino que las ayun todas.....é mando a Constanza Alvarez todas las
 ropas é las alfajas é bacines é conestos le mando mas mil maravedis
 pa una mula é mando mas dos asomilas de las mias que tengo pa que
 faga dello que quisiere é mando las casas en que yo moro que son en
 la collación de Santa Maria que han lideros casas de Diego Gomez de
 Valderrama é casas bodega que fué de Juan Martinez de Alai^{lo}ron é con
 la Iglesia de Santiago el Viejo é con casas de fueron de rodia Mayor

é con las barreras é con la calle é con la plaza é treinta yugada de
 tierra pan que yo he en el villar de Ron Lazaro que se tienen con here-
 dad del dicho Ferrando alfonso mi padre é con heredad de Martin Gonza-
 lez é con heredad de buena é con heredad que fue de Nicolas Martinez
 é la heredad que yo he en Cordova la Vieja que se tiene con heredad
 que fue de Juan Perez de las cabras é con heredad de Miguel Sanchez é
 con el adarve de Cordova la Vieja é con heredad de Roña Sancha Marti-
 nez é con el camino todo esto aquel dicho mi padre me dio a Gonzalo
 é a Diego é a Martin é a Constanza é a Leonor mis hermanas pa que fagan
 dello así como de cosa propia é mando que den a Constanza Alvarez mi
mujer los diez mil maravedis que mi señora la reina me dio con ella
en casamiento y otro si que le den las arras que deban dar con fuero
é con derecho segun el caudal que yo ayva quando con ella case é man-
do a mi hija Teresa é hija de Maria Gomez que es la criada Teresa Fer-
nandez mi hermana quatro mil maravedis que mando que los den a un ho-
me bueno que los lleva adelante é los aproveche fasta que mi hija Te-

para casa.

Et mando que los paños é las otras cosas que son de Costanza Alvarez que yo tengo empeñado que gelo quiton de mis bienes y de los suyos a que geloden todo a la dicha Costanza Alvarez. Ipa esto compli que pagar fago mis albaceas a mi señor Obispo Don Juan é al dicho Alfonso Fernando Alfonso mi padre.....Fecho en Cordova doce dias de Julio de mil trescientos setenta y seis años.....Ferrando Alfonso yo Garcia Alfonso alguacil so testigo yo Gonzalo Rruya escribano publico de Cordova so testigo et fise escribir esta carta et fise aqui mio signo. Año 1.336.

Archivo del Cabildo Catedral de Cordoba Cajon L. n° 399.

4°.- TESTAMENTO DE GONZALO YBAÑEZ DE AGUILAR.-

En el nombre de Dios sepan quantos esta carta vieren como yo Gonzalo Ybañez de Aguilar estando enfermo de cuerpo é sano de la voluntad de mi cuerpo é en mi buena memoria é oreiando firmemente en verdadera é Santa Trinidad.....fago é ordeno este mi testamento

é este mi mando enque nuestro la mi postrimera voluntad.....mi anima a Dios é mi cuerpo que lo entierren en la Iglesia de Sant Maria de Cordova en la Capiella do yase mi abuelo é mi madre é todo mi linaje.

Et mando la mi casa de Aguilar é de Montilla é de Monturque al merced fuere de mi señor el Rey por servicio quel yo fiese é por que non salga de nuestro linaje é de la mi linea derecha a mi fiijo Fernando é de mi muger que fue Doña Leonor et si por ventura merced del Rey non fuere mando los dichos lugares a mi hermano Fernando Gomez é si por aventura los dichos lugares fincaren a mi hiijo Fernando mando castil anzur é Montalvan a mi fiijo Tello é si por ventura los dichos lugares fincassen a mi hermano Ferrant Gomez mando que castil anzur é Montalvan finquen a mi fiijo Fernando. Otro sy mando que si los dichos lugares fincassen a mi hiijo Fernando mando a mi fiijo Tello las mi casas de Cordova que son en la collacion de Sant Marina é las viñas é mando a Beatriz Alfonso su madre desde dicho Tello é mi muger por fuero

a contra costumbre de esa ciudad la mia mitad dellas casas que compramos
en dicha ciudad é su huerta de la que es la otra mitad de la dicha Bea-
 triz Alfonso mi muger. Otro sy mando que todos los bienes que yo here-
 de en Castilla de mi madre a la dicha Beatriz Alfonso é otro si man-
 do la casa de casaliella con sus arañas la qual casa yo tengo en la
 orden por mi vida e por la de mi muger.....Et revoco todos los o-
 tros testamentos que yo fis faze aqui é ante feete que ninguno non
 valga sinon este que yo mande fazer estando en la cerca de Algecira
 fecha la carta en el Real de albre Algeziras viernes quinze dias an-
 dados del mes de Noviembre era de mil é trescientos é ochenta años.
 Yo Diego Alfonso escribano escrivi esta carta del Registro de Juan
 Mateo escribano publico de Sevilla que tiene la nota Refrendado del
 nombre del dicho Gonzalo Ybañez, é yo Juan Mateos escribano publico
 de Sevilla fere escribir esta carta por ruego é mandamiento del di-
 cho Gonzalo Ybañez en puso en ella mi signo.-Año 1.348.

52.- TESTAMENTO DE PEDRO DIAZ DE ESTEPA.-

Archivo del Cabildo Catedral Cajon V. N° 234.

Sepan quantos esta carta vieren como yo Pedro Diaz de Estepa Jurado e' vecino de Cordoba a la collacion de Sant Llorenynte estando enfermo del cuerpo y sano e la voluntad e orienção firmemente en la santa Trinidad.....otorgo que fago mi testamento é mando mis bienes en quemando mi anima primeramente a Dios é mi cuerpo que lo entierren eta Iglesia de Sant Llorenynte en la sepultura yo yase enterrada mi madre é mis hijos. Et mando a la obra desta Iglesia doce maravedis. Et a la quada dos marevedis Et a la Trenidad e' a Santa Maria de la Merced por la Rediccion de los cautivos a cada orden cinco maravedis Et mando que se digan ciento misas por las animas de mi padre é de mi madre é por la mia. Et, mando a Gonzalo Diaz mi sobrino mi cape de Bajed é la misaya é la mi aljuba.....Et, mando a Juan Diaz el tio de mi tabardo de color amoretado. Et, mando a Pedro mi nieto fi-jo de Elvira Diaz mi fija mi espada e la mi adarga de anca, é mi ba-

cinete a mis hijos. Et mando a Maria Diaz mi fija el tercio de todos mis bienes por buen servicio que me fiso de majoria de los otros mis herederos et esta dicho tercio mando que lo aya a lo tome de mis bienes ante que ninguna cosa se cumpla desto que yo aqui mando en este mi testamento. Et digo e conosco que al tiempo que yo case a Elvira Diaz mi fija con Rodrigo Alfonso su marido por bases se pagada que hedi en casamiento diez mil maravedis los cuales dies mil maravedis digo que los pelen den en pago é por enmienda de todos los bienes raices é muebles que ella uvo por herencia de Maria Gonzalez su madre mi muger que fué. Et juro por el nombre de Dios é de Sant Maria que esto que es asi verdat. Et otro si digo que las compras que yo é Olalla Lopez mi muger fisimos de parte cierta huerta que es la sierra desta ciudad e dicen de Martin Perez é de los olivares que son cerca desta huerta que se fisieron estas compras del caudal de lo suyo desta Olalla Lopez e de las rentas de la huerta que la dicha Olalla Lopez tiene en la dicha huerta. Et juro por Dios é Sant Maria que esto es ayn ver-

dad. Et por esto conosco e otorgo que estas dichas compras que son su-
yas desta mi mujer. Et mando que los aya. Et otro si conosco que la
compra de la tierra que yo e la dicha Olalla Lopez fisimos de dos agas
de tierra que son en la campiña desta en la limitación de Zaragoza en
la que hay una yugada e media de tierra que se tiene con tierra de la
dicha Olalla Lopez que esta compra que se fizo del caudal desta Olalla
Lopez de las rentas de la dicha su tierra. Et juro otro sy por Dios e
Santa Maria que esto que es así verdad. Et por esto mando que lo aya.
Et otro si digo que por razon que yo e la dicha Olalla Lopez compra-
mos de Maria Alfonso de Rehete e de Elvira Martinez sus hermanas to-
da la parte e derecho que ellas avien en la heredad que dicen de la
Magdalenas que es en la campiña desta ciudad por la qual compra esta
agora toda dicha heredad enteramente por esto que esta dicha heredad
con todo lo otro que dejo a los dichos mis fijos e mis herederos que
lo hayan estos mis fijos. Et que la dicha Olalla Lopez que consiente
en esto por quanto esta en la dicha compra. Et mando que toda la ropa

y alfajas é presentes de casa que yo é la dicha Olalla Lopez mi muger tenemos é abemos de las puertas de la casa de mi morada adentro que lo aya todo la dicha Olalla Lopez lo qual le mando que lo haya por pago enmienda de toda la ropa a alfajas é presentes de casa que ella traxo a mi poder quando conmigo casó. Et yo juro por Dios e 'por Sant Maria que vale mucho mas la ropa que ella traxo que non esto que yo le mando por pago é por enmienda de ello. Et otro sy conosco e otorgo que de todos los bienes muebles que yo é la dicha Olalla Lopez en uno abemos é poseemos ayo paños como buyes é asnos é puercos como otra cosa qualquiera que la dicha Olalla Lopez que ha en ellas la mitad. Et yo la otra mitad por quanto recibí con ella en casamiento tanto quanto esto monta y mucho mas Et. juro por Dios e 'Sant Maria que esto e asy verdat. Et mando a esta Olalla Lopez las cosas de mi morada pa en su vida Et despues de sus dias que torne a mis herederos. Et. mando a mi hermana Sol Diaz Ochocientos maravedis pa con que faga vestir. Et pagado e completado esto que yo mando el remanente que fongare todos

mis bienes así muebles como rayses mando que los ayan é los hereden
 Elvira Diaz y Maria Diaz mis hijas a las quales entable por mis her-
 deros...Tago mis albuercas a Tomingo Diaz Jurado mi primo é a la di-
 cha Olalla Lopez mi muger.....fecha en Cordova a veynte y seis dias
 de Julio de 1.411 años. Testigos Juan Sanchez e' Juan Ybañez escriba-
 nos é Esteban Sanchez de Luque é Pedro Alfonso fiijo de Pedro Alfonso
 vecinos de la collación de Sant Lloreynte. Yo Pedro Ruya Escribano
 publico de la muy noble ciudad de Cordova no testigo. Yo Diego Lopez
 escribano de la muy noble ciudad de Cordova no testigo é lo ffs es-
 cribir é ffs mio signo.--año 1.373.

64.-ESCRITURA DE COMPRA Y DONACION.-

En el archivo de Protocolos de Cordova y en el oficio 14 tomo 8
 cuaderno 6, folio 28, cuenta una escritura de donación otorgada el 15
 de Noviembre de 1.475, mediante la cual Juan Alfonso de Avila, pintor
 de oficio, fiijo de Fernando Garcia, difunto, vecino de la collación de
 San Pedro; declara que las casas de su morada las compro con dinero

suyo y de su muger Ana Ruiz ganados con las industrias y trabajos de ambos por lo que estima deban pertenecerle a esta la mitad de ellos y por tanto le hacia donación de la misma.

TESTAMENTOS QUE OBRAN EN EL ARCHIVO DE PROTOCOLOS DE CORDOBA

7º.- TESTAMENTO OTORGADO POR RODRIGO ENRIQUEZ DE HARANA, HIJO DE JUAN RODRIGUEZ DE HARANA

Cordoba 9 de Agosto de 1.477.

"En Cordoba en este dicho dia nueve dias del dicho mes de Agosto del dicho año de 1477 fiso su testamento Rodriguez Enriquez de Harana, fiijo de Juan Rodriguez de Harana, que Dios haya vecino a Sant Domingo, estando enfermo.

Mandose enterrar en la Iglesia de Sant Pedro, en la sepultura donde yase enterrado el dicho su padre e su madre.

El dia de su enterramiento vne misa de requien cantada con su letania e desde en adelante fasta los XIX dias cada dia una misa rresada, en

fin de los dichos IX dias otra misa de requien cantada con su letania todas con su ofrenda de pan e vino e cera.

Mando a la obra de Sant Domingo, por honra de los Sacramentos, cinco maravedis.

A la Cruzada e a la Trinidad e a Santa Maria de la Merced sendos maravedises.

A la Iglesia Mayor seis maravedis y medio.

A las emparedadas sendos maravedis.

Mandó que paguen a Gonzalo, jubetero, ciento e diez maravedis que deus que le restaron por pagar de un jubón o vnas carcas.

Mando que paguen a Pedro de Bacar que mora en las casas del Duque mil maravedis que deus que le presto, por los quales tienen prendas unas elastife e una colcha mando que sea adada a Mayor Enriquez su prima e que paguen mas 350 maravedis que le es en cargo.

Mando a Constanza de Alarcón su legitima muger todos los bienes muebles que el tiene suvos de las puertas adentro de las casas en que el

é la dicha muger fassen su morada en la dicha collacion de Santo Domin-
go, sacando la mula que la vendan sus Albaceas é compren de los dineros
del otra para Diego de Harana su fijo legitimo é de la dicha muger é
mas le manda a la dicha muger todos los otros bienes muebles que se
hallaren en la heredad de casas bodegas é lagar que tiene suyas en el
pago de Puerto Quillo é asy mesmo otros cualesquiera bienes muebles
donde fuesen hallados ser suyos por grandes cargos que della tiene
de mucho servicio é dineros é deudas é otras que della ha recibido é
gastado, que montan é valen mas quel valor de los dichos muebles quele
asy manda. E mando quell esquilmo debla dicha heredad desde año que
 se vendá é del valor del mando que sean dados a Leonor de Alarcon ger-
 mana de la dicha muger de Fernando d-Escalante, dos mil maravedis.
 Mando que la dicha Constanza de Alarcon su legitima muger sea en-
 tregada de sus bienes en todo lo que pareciere quel recibido con ella
 en casamiento o asy mismo en la carta de acrecentamiento de dote, que
 despues de uno cadaos ella ovo é heredó e'troxco a su poder asyn e-

tender si eserax dilacion alguna.

E cumplido e pagado todo esto el remanente que fincare de todos sus bienes raices e muebles é derecho é atenciones mando que loya é lo herede el dicho Diego de Harana su fiijo legitimo é de la dicha Constanza de Alarcón su legitima mujer.

E para cumplir é pagar todo esto fiso su albaceas a Luys Sanchez de Barriomuebo, é Diego Henares é apoderados.

E rrueco, testigos del dicho Luys Sanchez de Barriomuebo, Albaceas su sodicho é del dicho Fernando de Escalante e 'a Pedro Fernandez de Santaron fiijo de Aluero de Caceria, é Alonso de Buendia, fiijo de Pedro Lopez é Pedro Sanchez de los Carrateros, fiijo de Juan Sanchez de los Carrateros, vecinos é moradores de esta ciudad de Córdoba (Signo del escribano).

(Archivos de Protocolos de Córdoba.-Oficio 14, protocolo 10, cuaderno 7, fol. 15 y 16).

82.- TESTAMENTO DE PEDRO DE TORQUEMADA, HIJO DE JUAN RODRIGUEZ DE
BIEDMA Y ESPOSO DE MARIA FERNANDEZ

Cordoba 3 de Enero de 1.491.-

Sepan quantos esta carta testamento vieren como yo Pedro de Torquemada fijo de Juan Rodriguez de Biedma, vecino que son en la muy noble é muy leal Ciudad de Cordoba, en la collación de Sant Miguel estando enfermo del cuerpo é sano de voluntad é en mi buen seso, memoria, é entendimiento natural qual Dios me lo quiso dar é creyendo firmemente en la Santa é verdadera Trinidad, así como todo fiel cristiano debe tener é creer, é temiendome de la muerte ques natural de la qual persona alguna non se puede escusarse porque en esto el mejor remedio que yo pueda aver y en tener escrito é ordenado mi testamento en la mi postumera voluntad, por ende conosco é otorgo que fago é ordeno este mi testamento é manda de mi é mis bienes a honor de Dios é de la bienaventurada Virgen Gloriosa Nuestra Señora Santa Maria, su madre toda la corte celestial en que mando primeramente mi anima a Dios, que la

fiso y la orió y la redimio quel por la su santa misericordia é piedad la quiere perdonar é la mande llenar a la de su Santa Gloria de Parayso.

E quando a nuestro Señor Jesucristo plugiere que no pase desta presente vida mando quel mi cuerpo que lo entierren en la dicha Iglesia de Sant Miguel desde cibdad. E mando quel día de mi enterramiento que me digan en dicha Yglesia los Clerigos dellas una misa de requien cantada é vigilia é me digan cefegan en la dicha Yglesia los semejantes officios del día de mi enterramiento.

E mando a la Cruzada é a la Santa Trinidad é a Santa Maria de la Merced a la cada orden desta un maravedis para ayuda a la redención de los centivos.

E mando a la obra de la Yglesia de Santa Maria Cathedral, desta ciudad seys maravedis é dos dineros para que sean otorgados los sus santos perdones.

E mando a todas las emparedadas de todas las Iglesias desta ciudad

con las de Santa Maria de las Huertas a cada un maravedis é encomiendoles que ruegen a Dios por mi anima.

E mando que la obra de dicha Iglesia de Sant Miguel cinco maravedis por reverencia de los Santos Sacramentos que della recibo.

E mando a mi confesor de penitencia otros cinco maravedis.

E mando a la Santa Caridad de Jesucristo desta ciudad diez maravedis. E mando a los Frailes de Sant Francisco del Monte que en ayerra desta cibdat un quarto de estante é encomiendoles que ruegen a Dios por mi anima. E mando que Maria Fernandez mi legitima mujer, sea pagada é entregada de mis bienes de los quarenta mil maravedis de su dote é arras de que se le otorgue carta dotal, luego que de si acaseta finamiento, sin atender la dilación del año ni otra alguna, quien parezca la carta dotal non parezca.

E mandole a la dicha Maria Fernandez mi mujer todos los bienes muebles que yo tengo é ayare misa de las puertas adentro de las casas de mi morada en razón del remanente del quinto de mis bienes, que le

podía dar.....(perdida toda linea).....E cumplido é pagado todo esto que yo aqui mando en este mi testamento, el remanente que fincare de todos mis bienes raíces y muebles é derecho é acciones mando que los ayan a lo hereden é lo partan igualmente entre su Chitoual é Leonor é Maria Catalina, mis hijos legitimos o de la dicha Maria Fernandez, mi legitima muger, a los cuales yo establezco por mis legitimos herederos en todo el dicho mi remanente; é fago sustitución que si cualquier de los dichos mis hijos fincare antes de ordenar a hacer testamento, o seyendo heredero fincase abintestato, quiero é mando que ayan o hereden la parte legitima é bienes de herencia que de mi le perteneciere é quiere haber é heredar lo hayan é hereden los otros mis hijos que quedaren vivos é asy como uno fasta al postrero; é asy todo de los dichos mis hijos fincaren en la manera sobredicha quiero é mando que ayan é hereden la dicha Maria Fernandez, mi muger, la tercia parte de la misma mi herencia é bienes, las otras dos tercias partes de la dicha herencia é bienes, la hayan é hereden los mi parientes mas

propinquos...etc.....

E para cumplir e pagar todo eso que yo aqui fago mis Albaceas a Rodrigo de la Torre mi cuñado Alfonso Sanchez de Torquemada, e los cuales apodero en todos mis bienes e les do poder cumplido, libre e llenero para quello en qualquier dellos por sy y acolidum entre e tomen mis bienes e dellos vendan e cumplan e paguen todo esto que yo qui mando encargarlos la conciencia e rreueno quantos testamentos e mandas e codicilos que yo fis e tengo fechos e ordenados que qualquier.....(por dda toda la linea).....salvo esta que testamento e testimonio de mi postrera voluntad que fecho en Cordova ocho dias de Enero año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil e quatrocientos e ochenta e uno años, testigos que fueron presentes a los que dichos es llamados e rrogados por parte de mí el dicho Pedro de Torquemada, testador Don Juan Ruiz de Chillan e Gomez Gonzalez, escribanos publicos desde cibdad yuso escritos el dicho Rodrigo de Torres albacea fijo de Juan de Torres e Pedro Ruiz Texada, fijo de Martin Ruiz e Francisco cintero

fijo de Francisco Nuñez, vecinos desta ciudad, Juan Ruiz.-Signado y Rubricado.-Gomez Gonzalez.-Signado y Rubricado.

Archivo de Protocolos de Córdoba.-Oficio 14, protocolos 15 cuaderno 8
Folios 14 y 15.-

9º.-TESTAMENTO DE PEDRO GONZALEZ, HIJO DE BARTOLOME GONZALEZ EL SUPUESTO BARTOLOME COLON GONZALEZ de Don Rafael Rodriguez de Arellano.

Córdoba 24 de Octubre de 1.489.-

"En Córdoba en veynte y quatro dias del dicho mes de Octubre del dicho año fiso su testamento Pedro Gonzalez, fijo de Bartolomé Gonzalez, que Dios aya vesino de Santa Maria estando enfermo.

Mandase enterrar en el Monasterio de San Francisco desta cibdat.

El dia del enterramiento, misa de requien cantada todas con su ofrenda de pan vino é cera,

En los nueve dias nueve misas rezadas,

En fin de los nueve dias otra misa de requien cantada,

a la obra de la Iglesia Mayor medio real, por honra de los Santos Se-

eramentos por que le sean otorgados sus santos perdones.

A la Cruzada y a la Santa Trinidad é a Santa Maria de la Merced a cada un maravedis.

A las emparedadas sendos maravedises.

Que digan por las animas de su padre é madre dos misas rezadas en San Francisco.

E otras dos misas rezadas por las animas del Purgatorio.

Manda que luego que del sucesor finamiento sea entregado de sus bienes a Maria Alfonso su mujer en los veinte e cinco mil maravedis de su dote y arras según por la carta parecerá.

E luego é manda a Bartolomé Gonzalez su hijo que por lo alcance la bendición de Nuestro Señor é la suya que tenga a la dicha su maconsygo en su casa donde mora o morare e non la leue alquile ninguno.

E dice que por quanto tiene dado a Constanza Diaz, su hija, con Bartolomé Gonzalez, su primero marido diez é syete mil é quinientos é cinquenta maravedis, lo qual juro.

Y dize que por quanto tiene dade el dicho Bartolomé su fijo de sus bienes seys mil é quinientos maravedis por el arrendamientos de las casas a mas mil maravedis como tiene dades a la dicha Constanza Diaz su fije.

Y cumplido e pagado esto fiso herederos a los dichos Bartolomé Gonzalez é Constanza Diaz sus fijos.

Albaceas é Pedro de Ubeda, su yerno, é a Anton de Cordua, sedero é apoderos lo a nuevo.

Testigos el dicho Anton de Cordua, sedero, é albacea, el Francisco, fijo de Juan Rodriguez, é Fernan Gonzalez de Boija, vesino de Palma é vezinos desta cibdad.

Anton Garcia (Signado y Rubricado).

Pedro Gonzalez (Signado y Rubricado).

(Archivo de Protocolos de Cordoba, -Oficio 13. -Protocolo 2º y Vols. 449, 450). -

10º. -TESTAMENTO DEL BACHILLER JUAN DIAZ DE TORREBLANCA. -

En Córdoba 13 de Abril de 1.498.

En Córdoba trece días de Abril del dicho año fiso un testamento el bachiller Juan Diaz de Torreblanca que Dios aya vesino de Sant Pedro estando enfermo, fysico é cirujano, fiijo de Ruiz Diaz de Torreblanca que Dios aya.

Mandase enterrar en el Monasterio de San Pablo desta ciudad en su capilla del Cabildo donde yacen sepultados sus difuntos.

El día del enterramiento una misa de requien cantada en vegilia. En los nueve días cada día una misa rezada.

En fin de todos los nueve días otra misa de requien cantada en vegilia todas con su ofrenda de pan é vino é cera.

A la obra de Sant Pedro treinta maravedis.

A la Cruzada é a la Santa Trinidad é Santa Maria de la Merced a cada una un maravedi.

A la Iglesia Mayor seis maravedis y medio.

A las emparedadas a cada una un maravedi.

E manda que digan por su anima un Trinitario de treinta misas reuelado en el dicho Monasterio de Sant Pedro.

Manda que digan diez misas resadas en la dicha Iglesia de Sant Pedro por las animas del purgatorio.

Manda que le resen los salmos de la penitencia un año cumplido por su anima en el Monasterio de Santa Maria de las buenas desta ciudad.

Manda que Isabel Fernandez su muger legitima sea entregado de sus bienes en los maravedis de su dote o cabdal e arras, segun por ella paresca.

E manda a la dicha muger todas sus ropas de vestyr della, as de paño lienzo, como joyas e ataulicos de su persona por el buen amor que con ella tiene.

E manda a Lopez Sanchez su hermano un caudallo castaño que riene ensillado y enfrenado, por cargo que del tiene del servicio que las fiso.

E manda a Gomez su criado por servicio dos libros escriptos en romance que son vno de Leon Franco é del otro del Guido.

160)

E cumplido é pagado este fisco herederos a Ruiz Dias y Juan Dias é Leonor é Catalina é Maria, é Juan, é Isabel sus hijos legitimos é de la dicha su muger a la postumo de que quede en cinta de dos o tres meses a los cuales dichos sus hijos é hijas é postumo establece por sus herederos legitimos.

E para cumplir é pagar fisco sus alcobecas a Gonzalo Ucena, Juan Sanchez, Rector de la Iglesia de Santiago é a Juan de Castylla, librero sus compadre a apoderarlos é recaudo.

E manda que paguen de sus bienes a Nicolas de Montenegro todos los maravedis que due a le resten por pagar de cierta cantidad, que son treinta e un mil maravedis no enbargante que la obligacion que le fisco, de mas contina porque tiene un aluata firmada de su nombre a que se descuenten quatro arrobas de salitre que le dio para su cuenta.

E manda que paguen a Maria Fernandez su hermana muger de Pedro Sanchez cinco mil maravedis de ceno.

E manda que paguen al dicho Juan Castylla, su compadre seis castelianos

de oro que le deve que les prestó. E manda que le paguen a Pedro Fernandez, boticario, su compadre, lo quel de su conciencia dixese que le deve de dos mil maravedis que le ovo prestado.

E manda que paguen a Pedro Romana pintor cinco mil e nouenta maravedis que le deve é le restan por pagar de las cosas que le vendió Antonio de Cordova los quales no le ha pagado por que no fua desembargadas las dichas cosas del por vida que estanman; y si las diere desembargadas que las paguen los maravedis é si no que cobren del acie castellanos de oro que le tiene dados, é le dexen sus casas por que así fué convenido entrellos.

E manda a Luis su cuñado mil maravedis por cargo que del tiene del servicio que le fiso.

E manda que cobren de Gonzalo de Chillon, tintorero siete mil e trescientos e quarenta e cinco maravedis que le deve de nouenta y seis cahises e medio de borujo que le vendió a ochenta maravedis el cahis, porque montó ocho mil maravedis é le dio un ducado doscientos é ochenta

maravedis en señal.

E manda que cobren de Juan Alonso, conejero, quinientos maravedis que le deve que le prestó.

E manda que cobren de Garcia que conoce su hermano Lopez Sanchez doscientos é cincuenta maravedis que le prestó.

E manda que cobren de Juan de Castillejo su cuñado veinte mil maravedis que le deve, en que fué condenado por sentencia de jueces arbitros.

E manda que paguen a Miguel Escobar, trapero, doscientos é quarenta maravedis que le debe del resto de cierta cuenta.

E manda que le den al dicho Lopez Sanchez su hermano siete arrobas de aceite que tiene suyas en su poder.

Testigos: Pedro Fernandez, Boticario a Juan de Castilla, Librero, é Rodrigo Nicolas Martinez, Bonetero, vecinos de Cordova. - Pedro Gonzalez (signado y rubricado) Archivos de Protocolos oficio 14, Tomo 32, Cuaderno 32 Folios 32 y 33.-

112.- TESTAMENTO DEL BACHILLER JUAN DIAZ DE TORREBLANCA.-

Córdoba 14 de Marzo de 1.503.

En Córdoba en este dicho primer día de Marzo del dicho año (1.503) fí-
so su testamento el bachiller Juan Diaz de Torreblanca, fi.....y ciru-
gyano, fija de Ruy Dias que fíes aya vesino de Sant Pedro, estando enfer-
mo.

Mandose enterrar en el Monasterio de Sant Pablo desta cibdad, en la se-
pultura de su madre y abuelos.

El día de su entierramiento misa de requien cantada.

En los nueve días cada día una misa rezada.

En fin de los nueve días otra misa de requien cantada, toda con ofren-
da de pan é vino é cera.

A la obra de Sant Pedro ciento maravedís.

Mandas acostumbradas:

que digan por su padre é madre en Sant Pablo veinte misas rezadas.

Manda que digan en la Iglesia de Sant Pedro diez misas rezadas por

las animas del Purgatorio.

En Isabel Ferrandez su mujer sea entregada de sus bienes en los maravedis que le pareciere por su carta dotal. E manda a la dicha su mujer todas las ropas de vestir, ay de buelga como de trabajo, de lienzo e de pado e anillos e manillas e tocados e corales e quantas quella tiene y una cama de ropa de palacio, la mejor dellas, e una esclava negra que su nombre Catalina, de quarenta años, los bienes servicios que le ha fecho e amor que le tiene.

E manda a Leonor Ferrandez de Torreblanca, su fija, todos los bienes muebles, e joyas e preseas de cada qual tiene fechos para su escuar para su casamiento e todas las ropas e joyas de su vestir de pado y seda e chamolote quella tiene, e que los ay de mejoría de los otros sus fijos e herederos en razón del t rco de sus bienes, que segun derecho le puede mandar, por el buen dabo y amor que con ella tiene e por los servicios que le ha fecho.

E manda a Ruiz Dias, su fiijo todos sus libros de Medicina e otros li-

bros quel tiene, é que los aya de mejoría de los otros sus herederos en razón.

E manda que aguen de sus bienes el jurado Pedro de Valenzuela veinte é cinco maravedís que le deve, que le restan por pagar de un olivar que le vendió junto con su molino, porque los otros mil maravedís se le pagó é le dio un aluald firmado de su nombre que esta en su cofre.

E manda a Catalina de Torreblanca su hija monja del Monasterio de Santa Maria de las Cueñas, una saya é un abito que como a su orden requiere é de la color quella quisiere.

E conoce é jura que al tiempo que se metió a monja la dicha Catalina de Torreblanca su hija dió al dicho Monasterio en cosas que bien los valieron veinte é cinco maravedís.

Por ende manda quel dicho Ruiz Vias y Chistoual a la dicha Leonor é Maria Alonso y Juana é Isabel Constanza, sus fijos legitimos y de la dicha su mujer sean entregados de sus bienes en otros cada veinte é cinco mil maravedís como tiene dado a la dicha Catalina de Torreblan-

ca su hija para ser igualadas con ella.

Manda a Pedro su sobrino, hijo de Martin Ferrandes, mil maravedis por cargo del servicio que le fizo.

E manda a Luis su cuñado un sayo de paño negro quel tiene el mejor. E paguen a maestro Pedro, Boticario su vecino e compadre dos mil maravedis que le deve que le prestó.

E manda a Maria Ferrandez, su hermana quinientos maravedis.

E cumplido é pagado esto fizo herederos en el remanente de sus bienes a todos los mure los dichos fijos.

E para cumplir é pagar esto fizo albaceas.....bachiller Ferrando de Ollera é a Juan de Cas.....librero é apoderados é rreusó a los otros testamentos y mandas é cobdecillos que fosta oy tiene fechos.

Testigos Ferrando de Cordova, platero fijo de Alonso Martinez, escribano é Maestro Pedro, Boticario, é Juan de Cordova, fijo de Lorenzo de Alcalá, platero, é Fernando de Talouera, Platero fijo de Ferrando Sanchez

é Bartolomé Lopez, fiijo de Gonzalo Lopez, vesinos de Cordoua, Pedro Gonzalez (signado y rubricado) (Archivos de Protocolos.-Oficio 14 Tomo 37 cuaderno 15, Folios 28 y 29).-

12.-TESTAMENTO DE FERNANDO ALONSO DE MONTE MAYOR, BOSLADOR HIJO DE DIEGO FERNANDEZ DE MONTE MAYOR VECINO DE CORDOBA EN LA COLLACION DE ONNIUM

SANCTORUM

Cordoba 7 Septiembre 1.562.-

"Declaro é digo, que como dicho tengo, yo me casé con la dicha Isabel Ramirez mi mujer, residiendo en la Ciudad de Toledo donde es uso que las mujeres an y llevan y les pertenece la mitad de los bienes multiplicados durante el matrimonio; despues de lo cual nos venimos a esta ciudad de Cordoua, donde abemos bibido é somos vecinos é moradores y con nuestro trabajo é industria é solicitud avemos ganado é adquirido ciertos bienes raices é muebles y dineros e otras cosas y en algunas de las compradas, que de los dichos bienes asi raices como censos, se an fecho, los

168)

avemos comprado de consumo yo é la dicha muger a la qual conforme a dere-
cho a de aver é llevar para si propia la mitad de todos ellos que pares-
ciere aver comprado de consumo; y ademas desto quiero e mando é es mi volu-
tað que aya é lleve a sea dady y entregado la mitad de todos los otros
bienes raices e muebles e cosas y otros cualesquiera en que ella no es-
tubiere, etida, porage conforme al uso y estilo de la dicha cibdad de To-
ledo, donde nos casamos, lo a de aver y llevar y le pertenece. Y asi man-
do que se haga é cumpla en la mejor manera, via e forma que de derecho
puedo.-

(Archivo de Protocolos.-Oficio 18.-Tomo 25, Folios 1014 a 1020).-

C

Codes, Blas Manuel de, "Instancia al Consejo Supremo".- Coleccion de Fueros y cartas-pueblos de España por la Real Academia de la Historia.-
 Castan Toboñas, "Derecho Civil".- Clemente de Diego, "Derecho Civil".-
 Colins y Capitant, "Derecho Civil".- Capitant, "La cause dans les obligations civiles".- Cuaderno de Historia de España, bajo la direccion de Sanchez Albornoz.-

D

Dozy, R. "Historia de los Musulmanes de España".- Donatd, "Les lois civiles dans leur ordre naturel".- Domague, "Traite des obligations".-

E

Egica, "Libro de los Jueces o Fuero Juzgo".- Enciclopedia Juridica Española.-

F

"Fuero de Alcalá".- Fuero Real.- Fernandez Fídel, "Omar Ben Hafsun"
 Fernandez y Gonzalez.- Fuerojuros de Castilla.- Flores Estrada, "España

Sagrada.-

G

Gimenez de Bada, Rodrigo, "Cronica Otorun".- Gonzalez Palencia, "Los Mozarabes de Toledo en los Siglos XII y XIII".- Garcia Gallo y Rianza "Manual de Historia del Derecho Español".- Gonzalez Frances, Manuel "Diocesis de Córdoba".- Gomez Bravo Juan, "Catalogo de los Obispos de Córdoba".- Quihot, Joaquin, "Historia de Andalucia".- Gayo, "Instituta".- Garcia Gallo, Alfonso, "Curso de Historia del Derecho Español".-

H

Hinojosa y Naveros, Eduardo, "Historia del Derecho Romano segun las mas recientes investigaciones", "Historia del Derecho Español", "Estudios sobre la Historia del Derecho Español".-

I

Ihering, "Le but dans le droit", "Levolution du droit".-

J

Justiniano, "Pandectas".- Jimenez Fernandez, M. "Derecho Canonico".-

Josserand, L. "Los móviles en los actos jurídicos de Derecho Privado".-
El espíritu de los derechos y su relatividad".-

K

Kaiser, "Le nullités d'ordre public".- Koch, "Historia de Roma".-

L

"Leyes de estilo".-"Las Partidas de Alfonso X".-Lopez, Gregorio, "Comen-
tarios a las Partidas".-Lopez de Palacios, Juan "Alegaciones y consultas
forenses",.- "....Pervestras de donationibus intervixus et uxorem".-
Longas, Pedro, "Vida religiosa de los Moriscos".- "Lutzesco, Georges,
"Teoria y Practica de las nulidades".- Loyol, "Institutions coutumieres"
Le Courtois Surville et Baudry, "Du contrat de mariage".- Lopez Ortiz,
"Derecho Musulman".- Las Cagigas, "Los Mozarabes".-

LL

M

Mahoma, "El Alcoran", "La Zanna".-Malic, "Almoata".- Marqués de la
Fuencanta del Calle, "Coleccion de documentos inéditos para la Historia

de España.-Martínez Marina, Francisco, "Ensayo Histórico-Crístico sobre la antigua legislación de León y Castilla".-Menéndez Pelayo, "Historia de los Heterodoxos Españoles".-Monera, "Derecho Hispanico".-

N

(O)

Ortiz Belmonte, Miguel Ángel, "Fuero de Córdoba".-

P

Pavón Francisco de Borja, "Neurologías de Cordobeses".-Perrin, "Traité des nullités en matière civile".-Pothier, "Traité de las Obligaciones".-

Q

R

Raguin "Traité de Droit Civil comparé".-Ribera Julian, "Los Jueces de Córdoba".-Orígenes del Justicia de Aragón".-Ramírez de Arellano, Rafael, "Pasos por Córdoba".- "Historia de Córdoba, "Catalogo de escritores Cordobeses".-Ruano, Francisco, "Historia General de Córdoba".-

Ripert "Le refle morute".-Revista "Al andalus".-

S

Sanchez Roman, "Estudios de Derecho Civil".- Santos Sanchez, "Colección de Leyes Españolas".-Saneen, Lucio Anneo, "De Matrimonios".-Sanchez Perez José, "Participacion de Herencias entre los Musulmanes de rito Malagui".- Sanchez de Vera, Bartolomé, "Palestra sagrada".-Simonet, Francisco, "Historia de los Mozarabes de España".-Ramirez de las Casas-Deza, Luis "Indicador Córdoba".-Salcilles, R. "La declaration de voluntad".- Sweda, "Historia de Grecia".-

T

Thevenin, H. "Contributions a "L'historire du droit germanique".-Tag-el cine, "Le dol vice du consentement en droit francais et la misrepresentation anglaise".-

U

Ulpiano, "De regulis juris".-

V

Vazquez Venegas, José, "Crónica de la Ciudad de Córdoba".-Vazquez Nufiez
 Fray Guillermo, "Historia de la Orden de la Merced".-Valverde, "dere-
 cho Civil.-

WXYZ* INDICE *

P A R T E G E N E R A L

IPágina

Concepto del Régimen Matrimonial. 1

Problema que entraña la organizacion economica de la familia.....	2
Sistemas que regulan los bienes de los conyuges en el matrimonio.....	3
a) Sistema de la comunidad absoluta de bienes....	4
b) Sistema de Separacion absoluta de bienes.....	6
c) Sistema mixto.....	7

IIESTUDIO HISTORICO

Las costumbres holgazanas o Cordobesas.....	10
Las etapas juridicas de los pueblos que habitaron Cordoba anteriormente.-Los Griegos.....	17
Proyeccion de Roma en Córdoba.....	20
Proyeccion de Bizancio en Córdoba.....	24
Los gananciales según el derecho unificado, de los godos y de los Iberos-Romano.....	25

	<u>Página</u>
Legislación Musulmana pura.....	30
Derecho Hispano-Musulman.....	31
Los gananciales en el derecho Castellano.....	34
Los gananciales en las Leyes de Estilo.....	36
Los gananciales en el Fuero Real.....	40
Las costumbres Holgazanas en las Partidas y en los comentarios de Gregorio Lopez.....	41
Comentario de Gregorio Lopez.....	43
Formulas Matrimoniales Hispano-árabes.....	50
El Fuero de Córdoba.....	56
Las costumbres Holgazanas al momento de su deroga- cion según los documentos del Archivo Histórico Nacional.....	58
Teorias que explican el nacimiento de las costum- bres Holgazanas, Teoria Foral.....	76

	<u>Página</u>
Teoría de Vazquez-Venegas y Ordenanza Municipal de Córdoba sobre casamientos y mortuorios.....	81
Explicación tradicional en Córdoba.....	87
Demostración del error de la tradición Cordobesa..	91
Nota derogatoria.....	106

III

ESTUDIO JURIDICO

Régimen especial de las costumbres Cordobesas.....	109
Presupuestos necesarios para la vigencia de las costumbres Cordobesas.....	111
Presupuesto necesario personal.....	113
El lugar como presupuesto necesario y móvil jurídico.....	115
El lugar de disolución del matrimonio.....	119
Los bienes que son objeto de estas costumbres.....	120

	<u>Página</u>
Obligatoriedad de estas costumbres.....	122
Anormalidades que afectan a los presupuestos necesarios.....	123
Error acerca del lugar de casamiento.....	124
Simulación del lugar de celebración.....	127
Las costumbres Holgazanas en los autores.....	130

IV

A P E N D I C E

Testamentos obrantes en el Archivo de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba.....	131
Testamento de Don Alonso de Aguilar.....	131
Testamento de Milia Gomez.....	132
Testamento de Alfonso Fernandez.....	134
Testamento de Gonzalo Ibañez de Aguilar.....	139
Testamento de Pedro Diaz de Estepa.....	141

	<u>Página</u>
Escritura de compra y donación.....	146
Testamentos que obran en el Archivo de Protocolos de Córdoba.....	146
Testamento de Rodrigo Enriquez de Harana.....	147
Testamento de Pedro de Torquemada.....	150
Testamento de Pedro Conzalez.....	156
Testamento de Juan Diaz de Torreblanca.....	158
Testamento del Bachiller Juan Diaz de Torreblanca.	164
Testamento de Fernando Alonso de Montemayor.....	168
Bibliografía.....	170